

Alfa y Omega

Semanario Católico de Información

www.alfayomega.es

Nº 1.172 - del 18 al 24 de junio de 2020

Edición Nacional

Reencuentro © Museo Nacional del Prado



Un reencuentro con la Belleza

La reapertura del Prado supone «un reencuentro muy esperado» con el propio museo y «con nosotros mismos». «No muestra solo lo que los grandes artistas crearon, sino que indica también esa huella divina que Dios dejó en nosotros», escribe Ricardo Ruiz de la Serna tras visitarlo. Editorial y págs. 22/23

Mundo

El ingreso mínimo del Papa

Con un millón de euros donado por Francisco, la diócesis de Roma ha puesto en marcha el fondo Jesús Obrero Divino para ayudar a los trabajadores empobrecidos por la pandemia. Págs. 6/7

Edwin, una nueva vida fuera de Centroamérica

La pandilla en la que estaba Edwin José puso precio a su cabeza. Por eso, en cuanto salió de la cárcel tomó a su compañera, embarazada, y dejó Honduras. El COVID-19 y las restricciones de EE. UU. han hecho su huida más difícil. Págs. 8/9

M.ª del Rocío Hernández



España

Así ayuda la Iglesia a los menores más vulnerables

Mientras avanza la tramitación de la Ley de Protección a la Infancia y a la Adolescencia frente a la Violencia, la Iglesia mantiene numerosos proyectos a favor de los menores. Págs. 12/13

Una veintena de provocadores

La diócesis de Madrid celebra este fin de semana la ordenación de 21 sacerdotes, lo que constituye «una provocación al mundo y a sus ambientes» según el rector del Seminario Conciliar. Pág. 16



Hospital de campaña
*Matías Lucendo Lara**

En honor y gloria del Pan

En palabras del Papa Francisco, «la Eucaristía es el corazón palpitante de la Iglesia, la genera y regenera, la reúne y le da fuerza». Muchas celebraciones de estos días han girado en torno a la alabanza de la Eucaristía.

En el domingo de la Santísima Trinidad, en El Toboso, las monjas trinitarias celebran desde hace más de 100 años una pequeña procesión eucarística que recorre las calles alejadas al conocido como El Escorial de La Mancha. Con ello nos recuerdan que en el Sacramento de la Eucaristía «todo nos viene del Padre, por medio del Hijo encarnado, Jesucristo, en la presencia en nosotros del Espíritu Santo».

En el día del Corpus Christi las procesiones no han podido salir, se han realizado dentro de iglesias y catedrales –Corpus chico lo llaman algunos-. Lo que no ha faltado son momentos íntimos de oración ante Jesús Sacramentado.

Tampoco se han representado algunos de los muchos autos sacramentales que desde el Siglo de Oro nos ha dejado la literatura española y que últimamente se han recuperado en muchas lugares. El

auto sacramental formaba parte de la celebración del Corpus. En un principio se representaba dentro de la iglesia. «¿Qué son autos?», se preguntaba Lope de Vega, «comedias / a honor y gloria del Pan / que tan devota celebra / esta coronada Villa / por su alabanza sea / confusión de la herejía / y gloria de la fe nuestra / todas historias divinas».

En el auto sacramental los grandes protagonistas son Dios, el hombre y el diablo. En el centro, el misterio fascinante de la Eucaristía. *El gran teatro del mundo, La cena del rey Baltasar...* En *El mágico prodigioso*, Cipriano, su protagonista, define así al Dios verdadero: «[...] Suma bondad, suma gracia, / todo vista, todo manos, / infalible, que no engaña, / superior, que no compite, / Dios a quien ninguno iguala, / un principio sin principio, / una esencia, sin substancia, / un poder y un querer solo; / y como este haya / una, dos o más personas, / una deidad soberana / ha de ser sola en esencia / causa de todas las causas».

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol. Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias
*Patricia de la Vega**

¡No vas a morir!

Cuenta que lo más duro de la travesía desde Camerún hasta Marruecos fue cruzar el desierto. Iba con un grupo de chicos. No sabe cuántos. Se perdieron. No tenían comida. Solo una botella pequeña de agua para cada uno. Bebían del tapón para no desperdiciar ni una gota. Caminaban hasta que anochecía. Se tumbaban en la arena. Cuando salía el sol, retomaban la marcha. Un día comenzó a sentirse mal. No podía avanzar. Paró a uno de sus amigos:

—Cuando me muera, llama a mi madre y díselo. Tengo su número escrito en un papel que llevo en el bolsillo del pantalón.

—¡No vas a morirte! ¡Tú saldrás de aquí! ¡Cruzaremos el desierto y llegaremos a Europa!

—Lo siento, no puedo seguir.

—Los dos lo conseguiremos.

Ya habían perdido a algunos compañeros por el camino: mordeduras de serpiente, inanición, sed, cansancio extremo. Él podía ser el siguiente.

Ante la insistencia de su amigo sacó de su mochila el único objeto que tenía junto con la botella: una Biblia. Empezó a leer algunos versí-

culos. Los repetía mientras andaba. Hablaban de confianza en Dios, de su amor infinito por cada uno de sus hijos, de que Él nunca nos deja solos. Los repetía en voz alta mientras caminaba. Sus pasos se hicieron fuertes. Alcanzó su meta. Está trabajando y habla castellano con fluidez.

El aula donde ha aprendido castellano está ocupada por otros chicos que persiguen integrarse en el país. Vidas de distintos colores marcadas por el dolor, el afán de superación y la esperanza en un presente distinto. Un futuro prometedor.

El 20 de junio celebramos el Día Mundial del Refugiado. La muerte de George Floyd ha destapado las actitudes discriminatorias, racistas, humillantes, que viven algunas personas en todo el mundo. Hemos olvidado que el otro es también mi hermano. Una persona como yo. Pero no está todo perdido. Me lo recordó un chico de Ghana. Hace unos días, una compañera llegó unos minutos tarde a un taller que tenía que impartir.

—Siento el retraso.

—Nos alegramos de que hayas venido. Lo importante es que estés aquí.

***Hija de la Caridad**



Desde la misión
*Luis Ventura y Esther Tello**

Importan

¡Vidas negras importan! Millares de personas en Estados Unidos y en otros países, también en Brasil, salieron a las calles, manteniendo las medidas de protección, para hacer frente a una pandemia histórica y estructural al sistema político y económico: el racismo contra la población negra. Racismo que encarna una forma de dominio y violencia.

¡Vidas indígenas importan! En Brasil, movimientos y organizaciones sociales alertan sobre un genocidio también estructural e histórico sobre los pueblos indígenas y sus territorios. Vidas indígenas son eliminadas o amenazadas cuando defienden su derecho a vivir y a vivir en su tierra. Y vidas indígenas son arrasadas por una nueva pandemia vírica –otra más– que los encuentra en Brasil con el Estado omiso mirando hacia otra parte. A la hora de cerrar este texto supimos del fallecimiento del *tuxaua* (líder) Milton, de la comunidad macuxi de Willimon, en la tierra indígena Raposa Serra do Sol, donde nosotros comenzamos a gatear en la misión. Milton se une a los más de 200 indígenas fallecidos en Brasil, entre los cerca de 2.500 indígenas contagiados. Y son muchos más, un número que nunca se sabrá, porque no interesa.

Adi Spezia, Conselho Indigenista Missionário / CIMI



¡Vidas en el Mediterráneo importan! Dejar que el mar acoja sus nombres nunca dichos, siempre anónimos, nos denuncia a cada uno de nosotros.

Todas ellas son formas de vida que resisten, que se agarran al derecho a existir. Y todas son vidas negadas antes de tiempo, muertas por una violencia que es estructural y concreta. La indiferencia no es mejor que la violencia: es una condición para que esta se perpetúe.

Importan. Vidas negras, vidas indígenas, vidas inmigrantes. Porque ellas, y otras, desnudan las

contradicciones de una economía que mata, por más que a algunos les dé sensación de seguridad y prosperidad, por más que se nos presente como un modelo hegemónico e insustituible, mientras continúa declarándole la guerra a la vida y a las fuentes de la vida: el agua, la tierra, el aire, el bosque.

Acabamos de celebrar la fiesta de Corpus Christi. Qué otra cosa puede ser hoy esa Vida partida y compartida, sino este grito imprescindible: ¡Importan!

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)**

Enfoque

ACS-Italia



El triste destino de Zahra, Huma y Maira

La muerte de Zahra Shah, una niña de 8 años, a causa de una paliza en la casa donde servía, ha conmovido a Pakistán. Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) ha pedido que se recuerde también a las 700 chicas que cada año son raptadas, violadas y obligadas a convertirse al islam y casarse con sus agresores. En dos casos recientes, los de Huma Younus y Maira Shahbaz, de 14 años (en la imagen), los tribunales han apoyado la alegación de los secuestradores de que tienen más edad. Ante el recrudecimiento de la discriminación a causa de la pandemia, la fundación pontificia está pidiendo ayuda para atender a más de 5.000 familias cristianas pobres.

Archidiócesis de Sevilla



De Sevilla a Huelva, con Cristo en el centro

El programa de monseñor Santiago Gómez Sierra como obispo de Huelva consistirá en seguir las invitaciones de dos Papas: la de san Juan Pablo II a «conocer, amar e imitar» a Cristo para «transformar con Él la historia», y la exhortación de Francisco a avanzar «en el camino de la conversión pastoral y misionera». Así lo explicaba el lunes el obispo electo, auxiliar de Sevilla desde 2011. Dirigiéndose a las autoridades de su nueva Iglesia local, subrayó que «construir una sociedad cada día más justa, solidaria y fraterna, que no descarte a nadie, necesita el esfuerzo de todos los ciudadanos».

La Virgen del Sar

Si se confirman las estimaciones preliminares, la talla de la Virgen hallada por un pescador en el lecho del río Sar a su paso por Santiago de Compostela podría datar del siglo XIV. Esculpida en granito, la imagen parece enmarcarse en el gótico gallego. Las primeras fotografías de la escultura, cubierta de musgo y posada sobre el lecho del río, invitan a la imaginación a especular sobre cuándo y cómo llegó hasta un lugar tan distinto a aquél para el que fue realizada. Queda solo esperar a que los investigadores despejen estas incógnitas y permitan conocer un fragmento más de la rica historia del patrimonio religioso de la zona.

EFE/ Xoán Rey



Sumario

Nº 1.172 del 18
al 24 de junio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto
6-11 Mundo: Arranca el Organismo
Eclesial Panamazónico (pág. 10)
12-17 España: Diez años compar-

tiendo hogar con los excluidos
(pág. 14). Proyecto Hilandera: em-
pleo y mascarillas (pág. 15) **18-21**
Fe y vida: Héroes de la Resistencia

francesa (pág. 20). Rumbo a Man-
resa 2022 (pág. 21) **22-26** Cultura:
Tribuna: El virus de la educación
27 Pequealfa **28** La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



Los patrimonios pontificios

A diferencia de la mayoría de las maquinarias estatales europeas, que ya vuelven a funcionar, la del Vaticano sigue muy paralizada por la pandemia de coronavirus. Durante los tres meses críticos, el Papa siguió cumpliendo su misión como referente espiritual del mundo, pero buena parte de la burocracia administrativa de la Santa Sede parecía haberse dado a la fuga.

Una de las primeras señales de vuelta a la vida fue –el pasado 5 de junio– el arresto de un bróker inmobiliario del Vaticano, Gianluigi Torzi, acusado de gravísimos delitos de «extorsión, apropiación indebida, estafa agravada y autoblanteo de dinero» por los que le amenazaban, en un comunicado oficial, con penas de «hasta doce años de reclusión». Sin embargo, el 15 de junio le concedían la libertad provisional.

Gianluigi Torzi fue el primero en dar con sus huesos en el calabozo del Vaticano, pero no la primera cabeza que rueda desde el descubrimiento del desastroso modo en que la Secretaría de Estado ha invertido casi 300 millones de euros de fondos reservados en un inmueble de lujo situado en el número 60 de Sloane Avenue, una zona elegante de Londres.

Como remiendo a la mala gestión, la todopoderosa Secretaría de Estado intentó arrancar del banco del Vaticano (IOR) un crédito puente. No se esperaba que el banco, cuyas tareas son otras, denunciase la intentona a los fiscales del Vaticano, y que estos –con la autorización del Papa– llevasen a cabo un histórico registro en las oficinas de cuatro funcionarios de la Secretaría de Estado y del director de la Autoridad de Información Financiera (AIF), con la inmediata suspensión de los cinco.

El proceso en el Tribunal del Vaticano se prevé largo y complejo. El Papa Francisco ha comentado un aspecto positivo: «Es la primera vez que un escándalo financiero se destapa desde dentro». Los demás son negativos.

La gestión del dinero en la Secretaría de Estado, la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA) y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos –titular de un extenso patrimonio inmobiliario– es una de las más opacas del mundo.

Los lastres morales que generaban los Estados Pontificios hasta su desaparición en 1870, siguen aflorando, por fortuna en escala mucho menor, en los patrimonios pontificios. Algunos veteranos de la Curia ven llegada la hora de reducirlos también al mínimo necesario.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Una rendija a la belleza

▼ Antes de sumarse a esa carrera absurda por censurar obras que no se adaptan a la *nueva moralidad*, convendría entender en qué contexto nacieron y plantearse por qué incomodan

El Museo del Prado abrió sus puertas de nuevo el pasado 6 de junio con la que quizás sea la exposición temporal más ambiciosa de su historia: *Reencuentro*. En un ejercicio de arrojo y creatividad que se prolongará hasta el 13 de septiembre, el equipo de Miguel Falomir ha reunido 249 obras de la colección permanente y las ha dispuesto en la galería central y las salas adyacentes, dando pie a diálogos inéditos.

La reapertura es en sí misma una buena noticia, como lo es que se vayan recuperando otras actividades detenidas por la pandemia, pero además es una oportunidad única para pararse y reencontrarse con la belleza. Y este mundo, como subrayó san Pablo VI, «tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza». «Como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres –aseveró en su mensaje a los artistas al cierre del Vaticano II–; es el fruto precioso que resiste la usura del tiempo, que

une las generaciones y las hace comunicarse en la admiración».

La exposición del Prado conecta con la historia de España y de Europa y, al hacerlo, remite a los anhelos más profundos de quienes la han escrito a lo largo de los siglos. Desde el arranque con *La Anunciación* y *El Descendimiento*, reunidos por vez primera, emerge no solo el deseo de belleza, sino también de Belleza en mayúsculas. Es arte que recoge la vocación de trascendencia consustancial al ser humano y que «nos devuelve al Amor que nos creó, a la Misericordia que nos salva, a la Esperanza que nos aguarda», en palabras del Papa Francisco a los benefactores de los Museos Vaticanos.

En contraste, hay ocasiones en las que el arte nos molesta porque «escudriña las profundidades más oscuras del alma o los aspectos más desconcertantes del mal», y hasta ahí, como advertía san Juan Pablo II, «el artista se hace de algún modo voz de la expectativa universal de redención»... Por ello, antes sumarse a esa carrera absurda por censurar obras que no se adaptan a la *nueva moralidad* e infantilizar a quienes se acercan a ellas, convendría entender en qué contexto nacieron y plantearse por qué nos incomodan o desagradan. Incluso por contraposición, siempre habrá una rendija a la belleza.

Que no sea papel mojado

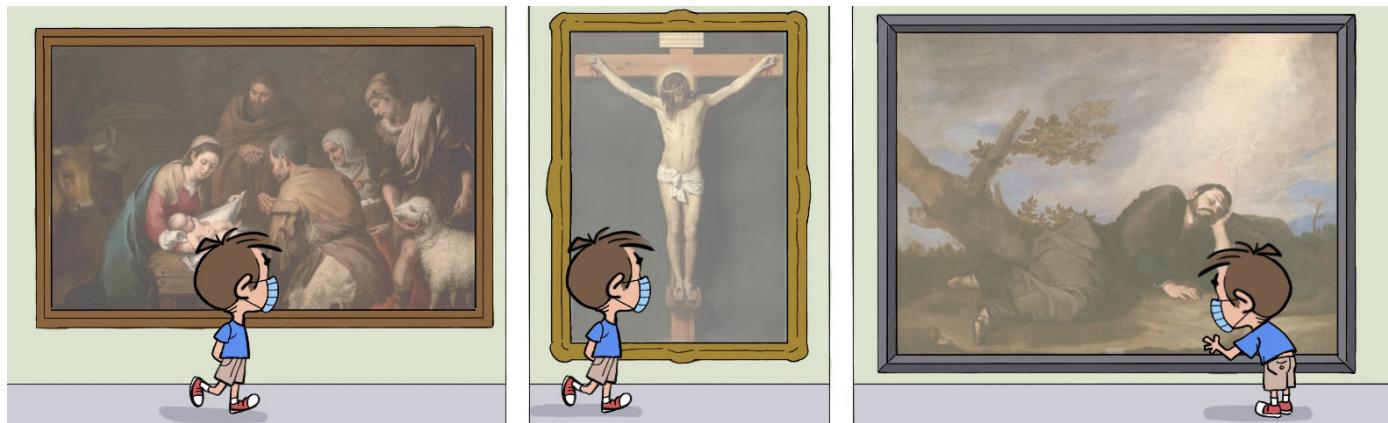
Este sábado, 20 de junio, se celebra el Día Mundial del Refugiado, instaurado por la ONU para conmemorar la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. Firmada por más de 140 países, vela por quienes se ven obligados a huir de su tierra por conflictos activos o al ser perseguidos por causas como la religión, las ideas políticas o la orientación sexual... El problema surge cuando, como en este tiempo de pandemia, se vuelve papel mojado.

Los habituales retrasos burocráticos se han intensificado

por la paralización de la Administración, al tiempo que la precariedad y la incertidumbre no han hecho más que aumentar por la amenaza del coronavirus. Muchos incluso se encuentran en la disyuntiva de emprender nuevas rutas, llenas de peligros.

En palabras del Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de septiembre, los cristianos debemos ver en ellos al prójimo y «comprometernos a garantizar la cooperación internacional, la solidaridad global y el compromiso local, sin dejar fuera a nadie».

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Un luto pobre

Ha concluido el luto oficial por los fallecidos a causa de la epidemia. Aparte de algunas banderas a media asta, ¿quién ha visto algún acto oficial solemne en memoria de estos muertos? Salvo honrosas excepciones, ¿qué noticias, imágenes o programas hemos visto en las televisiones? Y, sobre todo, ¿se ha celebrado algún funeral de Estado? Gracias a Dios la Iglesia, que ha acompañado a estos enfermos hasta su muerte, sí está celebrando Misa en las parroquias por ellos, consolando a las familias. Como siempre.

Jesús Ortiz
Madrid



«Mi hijo Fran»

Hace años leí una entrevista a un padre de familia numerosa. Contaba que, al casarse, tuvo que elegir entre su habitación para escuchar música clásica o renunciar a ella por los niños que vinieron. Durante una estancia en Granada le recordé esta anécdota. He conocido a varios hijos tuyos, dos de ellos sacerdotes, que muestran los padrazos que tienen. La entrevista se titulaba

«El niño de la fotografía es mi hijo Fran». Se había difundido una foto de su hijo, de apenas un año, en brazos del fundador del Opus Dei. A san Josemaría se le ve muy sonriente, porque el niño había dicho: «¡Papá!», cuando lo levantó en alto, como solía hacer su padre. Ese niño ha sido un gran periodista. El 7 de junio, con 53 años, Fran ha sido reclamado a estar en las manos de un santo, sin perder nunca su sonrisa.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla

Como una novia



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

San Agustín enseñó que «dos amores fundaron [...] dos ciudades, a saber: el amor propio hasta el desprecio de Dios, la terrena, y el amor de Dios hasta el desprecio de sí propio, la celestial». Si la gran arquitectura civil –los palacios, los parlamentos, los ministerios– simbolizan la primera, las catedrales anticipan la segunda. Todo en ellas es simbólico y apunta a la historia de la salvación, que culmina en la Resurrección de Cristo.

La historia de Europa puede contarse a través de sus catedrales. Tómese, por ejemplo, el Camino de Santiago. Durante siglos, hombres y mujeres de toda condición han encaminado sus pasos a la tumba del apóstol. El arte románico y el gótico son hijos predilectos de estos edificios que alumbraron las universidades –cuyo antecedente son las escuelas catedralicias– y alimentaron la fe, la esperanza y la caridad de generaciones.

Hace algo más de un año, la catedral de Nuestra Señora de París fue pasto de las llamas a causa de un accidente. La providencia y el coraje de los bomberos de la ciudad salvaron la mayor parte del edificio, así como las reliquias que allí se veneran. El mundo contempló conmocionado cómo ardía un faro de la civilización universal.

Sin embargo, Notre Dame no ha caído, sino que va resurgiendo de sus cenizas. Como los monas-

terios desde los cuales los monjes irlandeses salvaron la civilización, la fe y la perseverancia hace renacer la vida. La estructura de piedra sigue en pie. Siguen firmes los rosetones. El pasado Viernes Santo se veneró la corona de espinas que la catedral atesora.

La archidiócesis de París ha organizado un concurso para niños y jóvenes de 4 a 16 años con el título *Dibújame Notre Dame: la iglesia que conoces o la iglesia que imaginas*. Han participado más de 6.000 chavales de Francia y de otros países. El arzobispo de París los invitó a tomar parte en estos términos: «Nuestra reflexión de hoy os concierne a vosotros, porque mañana seréis los jóvenes y los adultos que vendrán a Notre Dame de París ya restaurada y sus puertas estarán abiertas de par en par».

Aquí tienen el dibujo de Jacques, que por algo se llamará Jacobo, es decir, Santiago. La catedral está llena de color, como si el muchacho hubiese visto –y no descarto que se le haya aparecido en sueños– el edificio medieval con las vidrieras y los rosetones a pleno fulgor, y la fachada radiante de rojos, azules y amarillos. A fin de cuentas, si la Jerusalén celestial resplandece como «una piedra muy preciosa, como jaspe cristalino» según cuenta el Apocalipsis, no veo yo por qué Notre Dame no puede lucir estos colores con que Jacques la ha adornado, como una novia engalanada para su Esposo.

© Diócesis de París



Jacques, école Saint Jean-Paul II, Paris

El drama de las residencias

La muerte de 20.000 ancianos en residencias durante el Estado de alarma patentiza una oscura gestión política, exige una investigación donde se depuren responsabilidades y se convierta en aprendizaje para posibles rebrotes del virus. No es de recibo exonerar la propia responsabilidad ni externalizarla en el contrincante político, como tampoco hacer de Pilatos

y echarle la culpa del drama de las residencias al coronavirus. En nuestra sociedad, el edadismo se origina en la propia familia, que decide sin contemplaciones priorizar el bienestar personal, postergando el sacrificio y la dedicación hacia sus progenitores, internándolos en ocasiones sin ninguna necesidad. Esta actitud se prolongará después de diversos modos en una cultura secularizada y, por eso mismo, rabiosamente individualista. La calidad de la atención a las

residencias para pruebas de COVID-19 y dotación de equipos de protección personal, así como el redoblar las inspecciones para disponer del personal adecuado y el control de infecciones, se convierte en algo fundamental para una respuesta adecuada a las actuales circunstancias. Pero lo prevalente siempre será el buen trato a la persona, evitar cualquier acción discriminatoria basada en la edad y la justicia de atender debidamente a los más vulnerables.

Roberto Esteban Duque
Correo electrónico

Reuters /Flavio Lo Scalzo



Victoria Isabel Cardiel C.



Sophio, en un momento de la entrevista

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

Sophio (Sofía) no pierde la sonrisa ni cuando explica que hace años que las cuentas no le salen. Anota en un viejo libreto cada euro que gasta como si fuera un estricto burócrata de Bruselas. Desde que salió de su país de origen, Georgia, en marzo de 2011, cada día ha sido un ejercicio de resistencia. Aprender el idioma. Encontrar trabajo. Pelear para que no le paguen en negro. Conseguir papeles.

En su caso vivir al día, sin poder ahorrar para las vacas

flacas, es una obligación. 600 euros de alquiler para un pisito de dos habitaciones en la incomunicada periferia de Roma que comparte con sus cuñados. 150 para ayudar a su padre que vive en Georgia y recibe una pensión irrisoria con la que no le llega ni para comprar carne. Otros 350 para saldar la deuda con un banco al que pidieron un préstamo para poder sufragar los costes de la operación de cadera para su suegra. «De donde vengo los hospitales no son gratis. Ni tampoco las medicinas. Nadie te ayuda. Los sueldos son mínimos y la

vida cuesta casi como aquí. Por eso somos muchos los georgianos que emigramos a Europa y mandamos dinero para sacar a flote a nuestros familiares», destaca con resignación.

Esta pandemia ha dado a su familia otra vuelta de tuerca difícil de soportar. «Mi marido lleva desde febrero sin trabajar como camionero en Francia. La empresa no nos dice cuándo volverán a activarse las rutas. Yo trabajo limpiando casas, pero no es suficiente». Muchos cancelaron su relación laboral con ella estos meses por miedo al

contagio o porque ya no pueden permitírselo. «Nos va mal a todos, se está poniendo muy difícil la situación», explica. «He pasado muchas cosas, pero es la primera vez que me invade tanta confusión. Tengo miedo. He pensado incluso dejarlo todo y regresar a mi país. ¿Qué hago aquí si no puedo pagar el alquiler o sacar adelante a mi hija?», manifiesta, tras entregar a un viandante uno de los currículos que acaba de imprimir en la copistería del barrio.

Muy a su pesar, ella le pone rostro a la estadística de los nuevos pobres. Personas que

de la noche a la mañana han dejado de ser el eslabón más modesto de la sociedad para pasar a engrosar las filas de las que caen al vacío sin que una red les evite el golpe. «Toda mi familia depende ahora mismo de mí, que trabajo por horas. Siento mucha presión aquí», detalla mientras se señala el esternón. Pero casi sin dejar espacio para la compasión añade: «Aun así, me siento afortunada. Hay mucha gente que lo está pasando peor que yo. Tengo salud y una niña preciosa».

Italia ha entrado en una recesión histórica, con una

Para no dejar a nadie atrás



Un millón de euros para los empobrecidos por la pandemia

Detrás de cada empleo perdido o cada negocio que no volverá a alzar la persiana hay una persona a quien la incertidumbre del futuro más próximo opriime el pecho. Pensando en ellos, el Papa decidió instituir un fondo para dar oxígeno «al amplio abanico de trabajadores diarios y ocasionales, a los que cobran por hora o trabajan en prácticas, a los trabajadores domésticos, los autónomos...», según manifestó él mismo en una carta enviada al vicario general de la diócesis de Roma, el cardenal Angelo De Donatis. «Muchos son padres y madres de familia que luchan laboriosamente por poner la mesa para sus hijos y garantizarles el mínimo necesario», agregó. Francisco puso un millón de euros y colocó a Cáritas al frente. Un

gesto que cumplió como obispo de Roma para que nadie en su diócesis se quede atrás.

La organización católica tiene distribuidos por todo el territorio romano cerca de 90 centros de escucha donde recogen de primera mano las historias de sufrimiento de quienes temen no volver a tener ingresos. «Muchas veces los sujetos más frágiles se quedan fuera de las ayudas por falta de información. Por eso es importante llegar hasta ellos», señala el obispo auxiliar y delegado para la Pastoral de los Migrantes y la Caridad de Roma, monseñor Giampiero Palmieri. Para acceder a las prestaciones del fondo llamado Jesús Obrero Divino, se deben cumplir estas condiciones: ingresar en casa menos de 600 euros al mes,

estar domiciliado en el territorio de la diócesis de Roma y haber perdido el trabajo por la pandemia. Las familias admitidas recibirán una ayuda que va de 300 a 600 euros, dependiendo del grado de vulnerabilidad, durante tres meses. La subvención podrá ser renovada por un periodo total de seis meses en función de los activos del fondo al que también se ha unido el Ayuntamiento de Roma y la región del Lazio, con otro medio millón de euros respectivamente.

Este no es un paso aislado. A principios de abril el Papa instituyó otro fondo, que inauguró con una donación inicial de 750.000 dólares, para echar una mano a hospitales, escuelas, residencias de ancianos y otras instalaciones administradas por la



Dos jóvenes observan el cartel

▼ Las personas que dependen de la asistencia externa para llenar la nevera han llegado en Italia hasta los 3,7 millones, un millón más que antes de la emergencia sanitaria. Además, «hay más de medio millón de personas que podrían perder su empleo en los próximos tres meses», señalan desde la Confederación Nacional de la Pequeña y Mediana Empresa de la capital italiana. Ante esta situación, el Papa ha instituido un fondo para dar oxígeno «al amplio abanico de trabajadores diarios y ocasionales», como Sophio, que trabaja por horas para sacar a su familia –en España y en Georgia– adelante

caída del PIB de entre 8 % y el 10 %, la peor desde la Segunda Guerra Mundial. Y la sangría de personas que han perdido su trabajo en todo el país no frena, a pesar del desconfinamiento. Según el sindicato agrícola Coldiretti, los que dependen de la asistencia externa para llenar la nevera llegaron hasta los 3,7 millones, un millón más que antes de la emergencia sanitaria.

El cerrojo de actividades comerciales y fábricas por la pandemia atizó una situación económica ya de por sí ahogada que hasta el momento se ha llevado por delante más

de nueve millares de empresas solo en Roma. «Hay más de medio millón de personas que podrían perder su empleo en los próximos tres meses. Un tercio de las empresas se plantea si les conviene continuar funcionando. Y no solo por la falta de turistas. Muchos echan el cierre ante las trabas para acceder a los créditos bancarios o las ayudas del Gobierno, o por los retrasos del dinero de los ERTE», destaca Stefano Di Niola, secretario de la Confederación Nacional de la Pequeña y Mediana Empresa de la capital italiana.



de una pizzería cerrada en Roma (Italia)

Pilota el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización

«No me puedo escudar en la oración para descuidar a los pobres»

V.I.C.

El Papa instituyó hace cuatro años la Jornada Mundial de los Pobres. Pero que ellos iban a ser los protagonistas de su pontificado estuvo claro desde el minuto uno, cuando adoptó el nombre de san Francisco de Asís, el santo de la pobreza y de la paz. En su mensaje para ese día, que la Iglesia celebrará el próximo 15 de noviembre, Francisco recuerda que «si queremos ser plenamente cristianos tenemos que compartir su situación, ser solidarios con ellos y preocuparnos por que haya justicia social». Así lo resume el secretario del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, monseñor Octavio Ruiz Arenas.

¿Cómo definiría la relación del Papa con los pobres?

La Jornada Mundial de los Pobres nació en el marco del Jubileo de la Misericordia. El Santo Padre fue presidiendo distintas celebraciones

con sacerdotes, laicos, movimientos, instituciones de la caridad, etc. La penúltima celebración fue el Jubileo de los Pobres, que tuvo como protagonistas a indigentes y a las personas más necesitadas. Fue una misa en la basílica de San Pedro, con unas 7.000 personas; hubo varios testimonios y el Papa se conmovió mucho. En la homilía describió cómo tenemos que dirigir nuestra mirada hacia aquellos que reflejan el dolor del Señor. Francisco nos enseñó que no se trata simplemente de dar una limosna o de tener una actitud de paternalismo, sino que tenemos que tratar de ayudar de forma integral al pobre, mirándole a los ojos y haciéndole protagonista. Si queremos ser plenamente cristianos tenemos que compartir su situación, ser solidarios con ellos y preocuparnos porque haya justicia social.

¿Cuál cree que es la idea principal que quiere transmitir el Papa a los cristianos con este mensaje?

En este mensaje el Papa hace hincapié en que no podemos dejar de confiar en Dios en las situaciones más difíciles, como la de esta pandemia, pero al mismo tiempo insiste en que si soy cristiano no me puedo escudar en la oración para descuidar a los pobres. Los mismos padres de la Iglesia decían que si yo estoy orando y en ese momento llega alguien que necesita mi ayuda, tengo que apartar la oración e ir a consolarlo y buscar como servirle mejor. Francisco quiere que nos sacudamos de la globalización de la indiferencia. Por eso nos invita a descubrir la presencia de Dios en los más pobres y vulnerables.

El Papa habla de promover un verdadero encuentro con los pobres. ¿Cómo lo traduciría en la práctica?

Este es uno de los aspectos que la Iglesia ha querido marcar de forma clara con la doctrina social, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II y de san Juan XXIII. Tenemos que pensar que los pobres son una realidad a la que tenemos que tender la mano de forma permanente. Para ello es necesaria la pobreza espiritual. No se trata de dar una limosna o de hacer voluntariado de vez en cuando, sino de hacer lo que hizo Jesús, que se encarnó en el sufrimiento de los hombres. De esto depende la credibilidad de la Iglesia. Los cristianos nos tenemos que diferenciar del resto por salir al encuentro del pobre y del que sufre y no rechazarlo nunca.



Monseñor Octavio Ruiz Arenas, secretario del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización

Conrado Cepeda Miramontes



Un grupo de migrantes centroamericanos se dispone a abandonar la Casa del Peregrino Migrante de Huichapan para subir al tren La Bestia, rumbo al norte

La pandemia no corta el paso de migrantes centroamericanos por México

«Prefieren morir intentándolo a perder la vida en su país»

▼ Nada más salir de la cárcel hondureña donde estaba por pertenecer a una pandilla, Edwin José llamó a su pareja y organizaron su salida del país. Lograron cruzar las fronteras cerradas por la pandemia. Ahora esperan en un albergue de migrantes para conseguir asilo en México. Pero tardará, pues los procesos están parados

María Martínez López

Edwin José y su pareja llegaron en mayo a la Casa del Migrante Monseñor Ranzahuer, en Veracruz (México), con una crisis nerviosa considerable. Ella, además, estaba embarazada y con riesgo de aborto. Habían salido de Honduras siete días antes. «Pertenecí a una pandilla casi toda mi vida. Podía acabar muerto, en el hospital o en la cárcel», resumen Edwin a *Alfa y Omega*. Fue lo último, por suerte. «Sentí que Dios me daba otra oportunidad. Ya no quiero saber más de eso», como alude de siempre a su vida anterior. Por ello, su cabeza tiene un precio. En cuanto salió de prisión, avisó a su compañera para que su uniera a él en otra ciudad y salir del país, a pesar de los obstáculos «en todos lados». Incluida la pandemia de COVID-19, que ha obligado a cerrar las fronteras en Centroamérica. «Cruzamos montañas y ríos, siempre solos por si alguien nos reconocía».

Tuvieron suerte de llegar a este al-

bergue, pues muchos están cerrados por el coronavirus. En el Monseñor Ranzahuer solo ofrecen a los nuevos comida en el exterior, para proteger a los que han solicitado refugio y están confinados en su interior. Sin embargo, «al ver a Edwin José y su pareja, el padre Ramiro dijo que les teníamos que acoger. Le recordaron a san José y la Virgen», explica María del Rocío Hernández, su coordinadora. Él espera conseguir asilo para su familia e integrarse en la sociedad mexicana. «Ahora todo está parado», pero al menos tienen un techo y seguridad.

Hernández explica que la mayoría de migrantes centroamericanos que solicitan refugio en México huyen de las maras por no poder pagar sus impuestos, por haberse salido de una o ser testigos de algún crimen. «De los que nosotros atendemos, se concede el 70 %. Pero están tardando hasta nueve meses». Y se alargarán más, pues los trámites se han detenido por la pandemia y también se han reducido los

recursos de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados. Muchos solicitantes pierden la paciencia. «De las 148 personas que se confinaron aquí al principio, solo quedan 52. El resto se desesperaron y se fueron». Algunos encontraron coyotes y lograron pasar a Estados Unidos. «Otros fueron detenidos y deportados».

Nuevas estrategias

700 kilómetros al noroeste (aproximadamente una cuarta parte de lo que supone cruzar México) está la Casa del Peregrino Migrante de Huichapan (Hidalgo). Solo atienden a migrantes en tránsito, que pasan alguna noche antes de subirse al tren que cada día sale de una fábrica cercana. «Decidimos asumir el riesgo de continuar acogiendo, y al principio de la pandemia siguieron llegando hasta 100 personas al día», explica el jesuita Conrado Zepeda. Además de la acogida, les conciencian sobre el riesgo de contagio, y algunos decidieron confinarse un tiempo

allí. «Llegamos a tener a 25 a la vez». El flujo se fue reduciendo, pero nunca se ha parado. «Tampoco han dejado de llegar mujeres, solas o con niños», añade sorprendido. «Son como el 2 %».

También allí han sabido de acogidos suyos que en estos meses han logrado entrar en Estados Unidos. Esto no quita que haya «un desaliento notorio por cómo cada vez es más difícil»: al blindaje del vecino del norte y a la presión de la Administración Trump a México y los países de Centroamérica para endurecer sus políticas migratorias, se suman los cierres de fronteras y las restricciones de movimiento vinculadas a la pandemia. Ahora mismo, en el norte de México hay entre 60.000 y 70.000 migrantes varados, y en el sur otros 60.000, explica Ricardo Machuca, director del Servicio Jesuita a Migrantes en el país.

El miedo al contagio, además, ha agravado el estigma y la creciente sospecha hacia los migrantes. «Pero van a seguir cruzando», asegura Zepeda. Lo atribuye en parte a falta de información sobre la pandemia. Pero, por otro lado, «dicen que prefieren morir intentando llegar a una vida mejor que perder la vida en su país. Quizá busquen otras estrategias, pero con más coste y más vulnerabilidad».

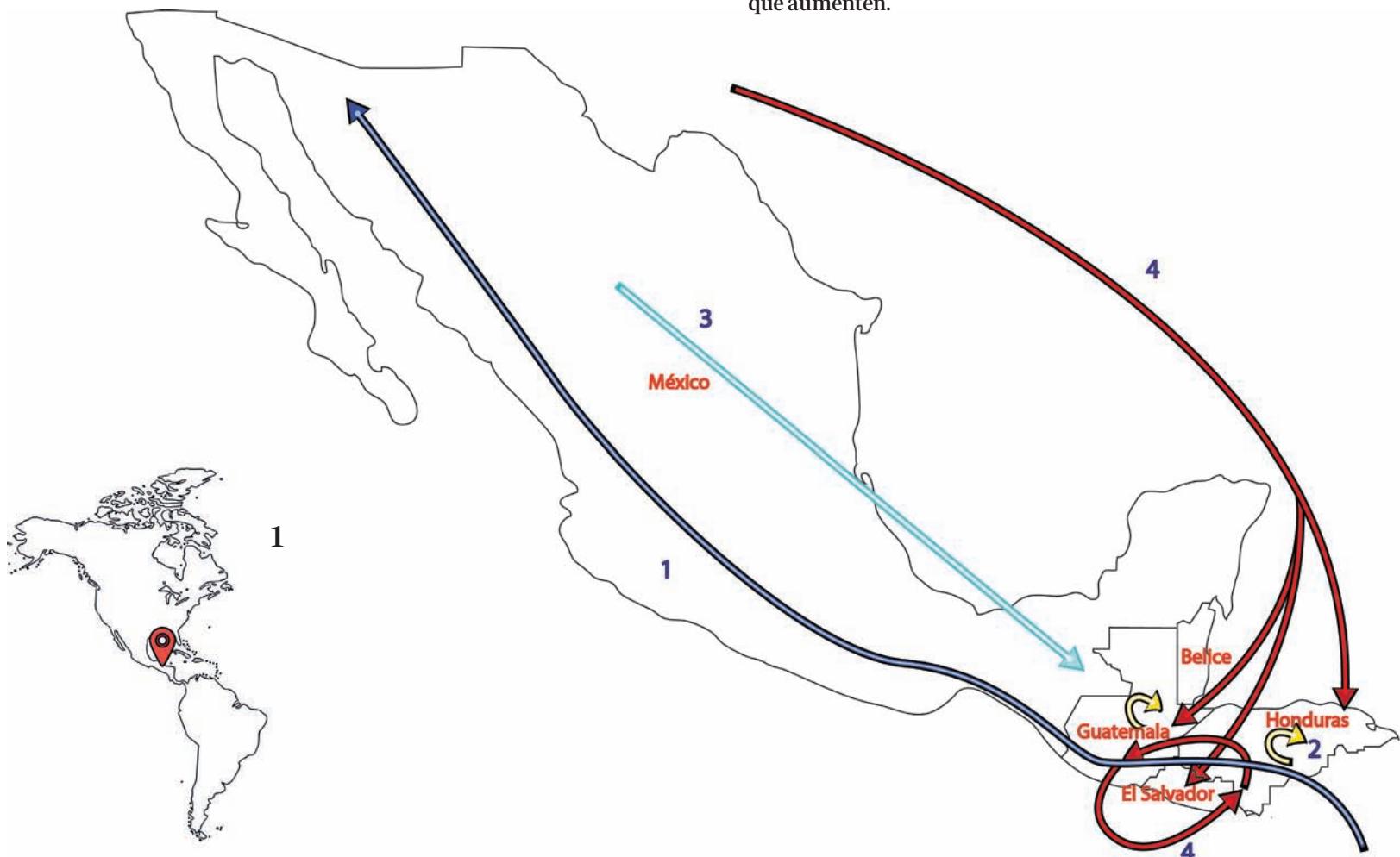
Así están cambiando el COVID-19 y el blindaje de EE. UU. la odisea centroamericana

1

Aumento de los flujos

Todos los expertos prevén que cuando se levanten las restricciones las migraciones desde Centroamérica se disparen. En Honduras, por ejemplo, «el sistema sanitario está a punto de colapsar», explica Yolanda González, coordinadora de Investigación y Derechos Humanos de los jesuitas en el país. Con 200.000 empleados formales despedidos, muchos otros suspendidos de empleo y sueldo y el parón del empleo informal en el país de América Latina donde según la OIT tiene más peso, «muchísima gente ha perdido su casa y está en la calle». A ello se va a sumar la pérdida de remesas de los emigrantes, el 20 % de su PIB. Las restricciones migratorias quizás acaben con el fenómeno de las caravanas, demasiado visibles; pero obligarán a los migrantes a optar por los puntos más peligrosos por la presencia del crimen organizado. Según Ricardo Machuca, del SJM de México, las bandas ahora controlan a los coyotes y además intentan captar migrantes para sus actividades.

Paco Flores



3

Rumbo al sur... quieras o no

Durante la pandemia, Estados Unidos ha ejecutado 20.000 deportaciones exprés «violando muchos acuerdos internacionales; por ejemplo, de no deportar a menores», denuncia el jesuita Conrado Zepeda desde Huichapan (Hidalgo, México). Bastantes deportados eran centroamericanos y fueron abandonados en México, que acabó trasladándolos al sur y creando situaciones dramáticas en lugares como Chapatula (Chiapas). Este país, añade Ricardo Machuca, también sacó a 3.500 migrantes de sus centros. «La mayoría fueron devueltos a sus lugares de origen pero algunas organizaciones han denunciado que a veces dejaron a los de Honduras y El Salvador en Guatemala o los devolvieron caminando» a su destino. A otros simplemente los abandonaron en la calle. Otros movimientos hacia el sur son voluntarios, de personas que desesperan. Pero desistir no soluciona la llegada hasta el lugar de origen... ni qué pasa después.

2

Fronteras reforzadas

Hasta hace poco, «no era anormal en Centroamérica que a los migrantes de otros países que estaban de paso se les diera un salvoconducto», explica Yolanda González. Eso se acabó con las presiones de Estados Unidos para *trasladar su muro al sur*: primero a México, que ha militarizado su frontera, y luego al Triángulo Norte centroamericano mediante acuerdos con estos países. Los pactos incluyen el envío de agentes fronterizos para dar formación y reforzar las fronteras. «El embudo cada vez se cierra más», lamenta González. El efecto podría ser similar a lo que está ocurriendo estas semanas con una caravana de decenas de haitianos, cubanos y africanos, varados en el país por el cierre de fronteras debido a la pandemia. En un reciente encuentro virtual organizado por Casa de América, el responsable de ACNUR en la región, Giovanni Bassu, explicó que están trabajando para proteger a los desplazados internos en estos países, pues temen que aumenten.

4

Devoluciones a cualquier sitio

El principal acuerdo alcanzado por Estados Unidos con los países centroamericanos para frenar las migraciones es el que los designa como «tercer país seguro» al que devolver a los solicitantes de asilo para que tramiten allí su petición. El pacto con Guatemala comenzó a implementarse en enero, explica Yolanda González, aunque la pandemia lo paró. Implica, por ejemplo, que un hondureño o un salvadoreño que lleguen a la frontera de Estados Unidos puedan ser devueltos a Guatemala. En los últimos meses se han dado los pasos necesarios para hacer lo mismo con Honduras. De hecho, sospecha que por ello se han invertido tantos esfuerzos (con ayuda estadounidense) para poner en marcha centros de atención a migrantes deportados en Tegucigalpa. Esta estrategia puede generar que miles de centroamericanos queden varados en tierra de nadie, y se vean en la disyuntiva de esperar en un país con una situación tan mala como el

Cardenal Pedro Barreto SJ



El cardenal Pedro Barreto saluda a un feligrés durante una visita a una comunidad de su diócesis, en Perú

Nace el Organismo Eclesial Panamazónico

▼ El cardenal jesuita Pedro Barreto, el franciscano Claudio Hummes, titular de la REPAM, y su secretario ejecutivo, el ecuatoriano Mauricio López, ultiman junto a los líderes indígenas del Sínodo amazónico los detalles finales del Organismo Eclesial Panamazónico, que verá la luz el 29 de junio con el objetivo de poner en práctica la exhortación apostólica *Querida Amazonia*

Lucas Schaefer

El peruano Pedro Ricardo Barreto Jimeno, nacido hace 76 años, es jesuita y el segundo de a bordo en la Conferencia Episcopal de Perú y en la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). En una larga conversación por Zoom, anticipó a *Alfa y Omega* el lanzamiento del Organismo Eclesial Panamazónico (OEPA) para el próximo 29 de junio.

Barreto, desde la ciudad de Huancayo, a 3.250 metros de altura sobre el nivel del mar en plena cordillera de los Andes, el cardenal franciscano Claudio Hummes, titular de la REPAM, y su secretario ejecutivo, el ecuatoriano Mauricio López, ultiman junto a los líderes indígenas del Sínodo Amazónico los detalles finales antes del anuncio de la creación del organismo que pondrá en práctica la exhortación apostólica *Querida Amazonia*.

La REPAM fue la base de preparación del Sínodo amazónico. ¿Ahora de qué se encargará el Organismo Eclesial Panamazónico (OEPA)?

En primer lugar consideramos que el OEPA es una ofrenda al Papa y a la Amazonía. Estamos en la parte final del estatuto, en su declaración constitucional, que tiene como eje ayudar a la Iglesia en su reforma y, sobre todo, en el aspecto organizativo, para la aplicación de nuestra doctrina social en el Amazonas. Entre otras cosas, sabemos bien cómo los inversores del extractivismo tienen apetencia por los bosques.

¿Quiénes constituyen OEPA y qué vínculo tendrá con el CELAM (la Conferencia Episcopal Latinoamericana)?

Los nueve países que constituyen la zona amazónica estarán representados

con sus obispos, sacerdotes, diáconos e indígenas. Aquí no hay nacionalismos, ni divisiones por naciones, es la Iglesia de una región que busca la protección de un bien muy importante. Creemos en la universalidad de este organismo episcopal que, por ejemplo, con la Guayana francesa, nos abre un camino muy importante con Francia y Europa a través del obispo francés; un camino que debemos desarrollar con más fuerza. Es posible que Brasil sume un obispo más por sus grandes dimensiones. Y los indígenas en el OEPA serán elegidos entre aquellos 20 que ya tienen representatividad tras haber participado en el Sínodo.

Además estaremos dentro del CELAM, aunque con autonomía. Con monseñor Cabrejos (titular del CELAM, también peruano) estuvimos coordinados desde el primer

momento. Al igual que con la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos). Pero no somos un organismo más. Tiene todo el respaldo de los indígenas, de los laicos, religiosos y obispos, por lo que tendrá una fuerza muy grande. Es la evangelización desde la Iglesia con un método de descentralización que el Papa está promoviendo. Estamos muy acompañados por él en este momento.

¿Qué será de la REPAM?

Seguirá con la misión de articulación en la Amazonía.

En el marco de la pandemia y la cuarentena, ¿cómo

están encarando la ayuda a los más pobres en su diócesis?

Estamos poniendo en práctica los comedores S.O.S., que son los comedores en salida para las familias en extrema necesidad. Tres parroquias han puesto en marcha este método, todo sostenido con voluntarios. Es asombroso cómo un bichito nos demostró los frágiles que somos.

Por último, ¿cómo conoció al Santo Padre?

Mi madre nació en Argentina. Es hija de españoles que se fueron a Buenos Aires primero, y a sus 9 años la llevaron a Perú. Pero fue en la década

de los años 80 cuando conocí a Bergoglio, en el Colegio Máximo. Había viajado para escuchar a Miguel Ángel Fiorito, un jesuita experimentado.

Allí conversamos. Le conté que mi madre había nacido en Flores, y entonces me llevó a recorrer el barrio. Cuando lo vi por primera vez siendo Papa, me recordó aquél paseo»

«Conté a Bergoglio que mi madre había nacido en Flores,

y me llevó a recorrer el barrio. Cuando lo vi por primera vez siendo Papa, me recordó aquél paseo»

tiene una memoria prodigiosa que noté cuando lo vi por primera vez siendo Papa. Lo primero que me recordó fue aquél paseo que dimos juntos en Flores, el barrio donde vivieron él y mi mamá.

Dahabaye ya no podrá ser médico

▼ Entreculturas pone el foco en los problemas de violencia y abandono escolar de los niños refugiados en el mundo, debido a la interrupción de las clases por el COVID-19

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cuando apareció el COVID-19 dejamos de ir a clase, simplemente nos quedamos en casa confinados. Me siento mal porque no podemos estudiar y ni siquiera hablamos con nuestros profesores. Mi vida antes era ir a la escuela y jugar con mis amigos, pero ahora no se puede y estamos en casa sin hacer nada». La que habla es Dahabaye, una niña centroafricana refugiada en Yámena (Chad). Ella es también una de las víctimas colaterales de la pandemia, pero en su caso lo que está en juego es algo más que sus notas de final de curso.

En la rueda de prensa virtual que Entreculturas organizó este miércoles con motivo del Día Mundial de las Personas Refugiadas, Dahabaye contó que donde vive «muchas personas son analfabetas», y que «las chicas sin acceso a la educación simplemente hacen lo que ven hacer a los demás», mencionando los embarazos no deseados, los matrimonios precoces o el acoso sexual como problemas principales de las niñas de su edad.

Entreculturas



Yo, cuando sea mayor, quiero ser médica para curar a la gente o para ayudar

Dahabaye, durante su intervención ayer en el encuentro de Entreculturas

Ella quiere escapar de eso y cree que «la educación es buena», porque «una chica que ha recibido educación piensa en las consecuencias de todo lo que hace», y «los padres que tienen una buena educación no casan a sus hijas a esa edad. Son las chicas las que deben tomar las de-

cisiones de su vida». Por eso, su mayor sueño es seguir estudiando para algún día convertirse en médica «ayudar a la gente, y sobre todo a los pobres».

Sin embargo, los sueños de los niños y niñas refugiados de todo el mundo se han visto amenazados es-

tos meses por el COVID-19. Para Rahyana Itani, coordinadora pedagógica del Servicio Jesuita a Refugiados del Líbano en Baalbek, el cierre de las escuelas está teniendo «mucho impacto» en la vida de estos niños.

Muchos de sus alumnos han tenido que comenzar a trabajar para ayudar económicamente a sus familias, y otros están sufriendo aislamiento y ansiedad a causa de la pandemia. También echan de menos la comunicación personal con sus profesores y con sus amigos, y les faltan todo su contacto social y sus rutinas diarias estructuradas.

«Tampoco pueden acceder al desayuno y al almuerzo que normalmente ofrecemos en la escuela del SJR», afirma Itani. Y el reto de hacer frente a los desafíos tecnológicos -falta de wifi y de dispositivos tanto para familias como para profesores- es poco comparado con problemas como «el aumento de la violencia en el hogar, la posibilidad de exponer a las niñas a matrimonios tempranos o el abandono escolar».

De ahí que Itani señale que «lo que más nos preocupa ahora es cuándo van a poder volver a la escuela, porque cuanto mayor es la interrupción en la enseñanza mayor es la pérdida en el aprendizaje y mayores son los retos» a los que se enfrentan estos niños y sus familias.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



Una Iglesia con la infancia

▼ A través de numerosos centros y proyectos, garantiza los derechos y el bienestar de los niños, especialmente los más vulnerables

Fran Otero

Para encontrar la preocupación de la Iglesia por los niños basta acercarse al Evangelio y escuchar a Jesús. Dice, por ejemplo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí». Incluso los pone como ejemplo para entrar en el Reino de los cielos y otorga una dignidad, que en aquella época les era negada, al decir: «Dejad que los niños se acerquen a mí». Estas palabras se ponen hoy de manifiesto en las numerosas iniciativas eclesiales que en nuestro país velan por los menores –niños y adolescentes–, por su formación y su desarrollo integral, y especialmente, por los más vulnerables.

Según la última Memoria de Actividades de la Conferencia Episcopal Española, la Iglesia atiende directamente en España a 64.490 menores en 421 centros de tutela de la infancia y adolescencia. Lo hace a través de hogares de acogida o residencias; proyectos de apoyo educativo y refuerzo escolar; centros de formación para jóvenes, inserción laboral y capacitación; proyectos de reincorporación familiar, y actividades de ocio, tiempo libre y deporte, entre otros.

Rescatados del abandono escolar

Uno de los objetivos de la Fundación Don Bosco, una obra social de los salesianos presente en Andalucía, Extremadura y Canarias, es revertir el abandono escolar temprano de adolescentes y jóvenes, chicos y chicas en situación vulnerable y con diversas problemáticas. Lo hacen a través de dos programas: la Escuela Prelaboral, que atiende a jóvenes a partir de 16 años, y un Aula de Inclusión y Desarrollo, dirigida a chicos en edad de escolarización obligatoria.

«La Escuela Prelaboral es lo más parecido a lo que hacía Don Bosco, que recogía a chicos de la calle o de las prisiones y, además de un ambiente de confianza, les ofrecía el aprendizaje de un oficio, de modo que pudieran convertirse en ciudadanos productivos y satisfechos. Es lo que buscamos nosotros», explica Rafael Segura, educador social y técnico del Área de Diseño y Desarrollo de Proyectos de la fundación.

Pero lo que ofrece la Escuela Prelaboral no se queda en competencias técnicas –peluquería, electricidad,

Fundación Don Bosco



Una de las escuelas prelaborales de la Fundación Don Bosco

informática...–, sino que alcanza las socioemocionales. No hay que olvidar que las personas que llegan a estos recursos llevan una mochila cargada de sufrimiento porque vienen de procesos migratorios, de centros de protección, viven en barrios marginales y en condiciones de pobreza, y han sufrido violencia. «Su particularidad es la desestructuración: social, familiar, escolar... Queremos que vivan otras experiencias basadas en el amor», añade Segura.

El Aula de Inclusión es otra experiencia que atiende a chicos que, o bien han abandonado los estudios, o faltan mucho a clase. Acogen a alumnos cuyos centros ya no saben qué hacer con ellos. Este modelo solo está presente en el colegio San Francisco de Sales de Córdoba. En él aterrizan los «los chicos más dañados por el rechazo y el fracaso, chicos que están en proceso de guerra, que no se sienten comprendidos». Una situación que se revierte: allí son escuchados, aprenden a gestionar sus emociones y adquieren cu-

lidades resilientes.

El modelo da resultado pues, según explica Rafael Segura, niños que llegaron con daños brutales, que llevaban desde los 12 años sin pisar un aula, ahora no solo tienen el graduado, sino que se están planteando ir a la universidad. «Ves cómo pasan de no ir a clase a estar aquí a las 7:30 horas y abrir la fundación», apunta.

Julián [nombre ficticio] es uno de esos chicos. Llegó con 14 años al proyecto con un trastorno con déficit de atención que no atendían en su anterior centro, y con una situación de violencia de género en casa; su padre les pegaba a él y a su madre. Entró a formar parte del aula y, tras una crisis fuerte –se vio con su padre y revivió la violencia sufrida–, acabó en un centro de menores. Pero al salir, regresó.

—¿Volvió?

—Fue lo primero que hizo. Nos dijo que quería recuperar lo que tenía y ahora sigue en un itinerario formativo y se está planteando obtener el graduado.

Refuerzo educativo y

atención integral

El trabajo de Cáritas con la infancia y la juventud es vital para muchas familias. A través de su red capilar atiende a miles de niños con programas de apoyo y seguimiento escolar, de tiempo libre... Es lo que hacen en Cáritas Diocesana de Ávila: ofrecen refuerzo educativo y ocio a niños desde 2º de Primaria hasta los 16 años, y un acompañamiento en la edad adulta a los jóvenes, a los que se engancha a través del voluntariado.

Si hay algo que define este programa en Ávila, según explica el coordinador de Infancia, Juventud y Familia, Quintín García, es la participación. Allí no hay beneficiarios, sino participantes, que son los niños y sus familias. «Todas las personas son agentes directos. Los niños son los que ponen las normas del local y deciden a qué quieren jugar. También los escuchamos cuando pensamos las actividades del curso. Así, el programa nace de las necesidades y peticiones de todos, y todos somos responsables», añade. De hecho, han constituido una comi-



Clara Martínez García*

Cuidar de manera integral

La violencia contra la infancia en España es una realidad, aunque no es nueva. Las cifras de las que se disponen –solo de casos notificados o denunciados– reflejan que es, además, una realidad más extendida y arrraigada de lo que se cree. La pandemia de COVID-19 y las limitaciones de derechos durante el

Estado de alarma han hecho que dichas cifras incluso aumenten. Además, las consecuencias de haber sufrido violencia durante la infancia son graves, profundas y muchas veces permanecen para siempre.

Para hacer frente a esta lacra intolerable el Congreso creó en 2014 una subcomisión *ad hoc* de la que se derivó la necesidad y la oportunidad de impulsar una ley para la erradicación de la violencia contra la infancia. La aprobación por unanimidad de todos los grupos políticos de una proposición no de ley en 2017 instando al Gobierno a su tramitación fue asumida por los sucesivos gobiernos que han venido trabajando en ella.

Algunos se pueden preguntar para qué hace falta otra ley en España, cuando los problemas no se solucionan haciendo más leyes. Ciertamente, las leyes por sí solas son insuficientes, pero son condición necesaria para identificar los derechos que merecen protección y los poderes públicos obligados a procurar su garantía me-

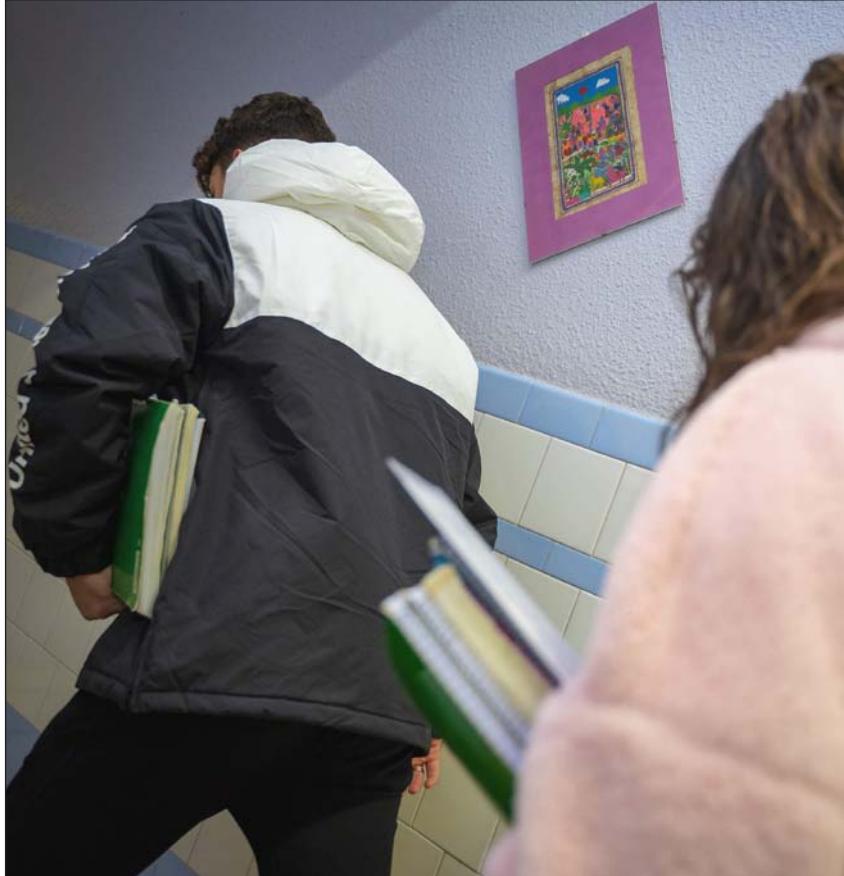
Cáritas Ávila



Taller en Cáritas Ávila

64.490 menores
atendidos

Fundación Amigó



Jóvenes acogidos por la Fundación Amigó

sión de participación, donde están representados los niños por edades, y es donde se decide todo lo que se va a hacer. Además, funciona como órgano de transparencia pues informa, por ejemplo, de las subvenciones que se reciben.

Una implicación que se extiende a los padres, con los que se programan distintos encuentros sobre temas que a ellos les interesan. «El trabajo con la infancia tiene que ser un trabajo con la familia», añade.

Toda esta labor es la que ha permitido a Cáritas, por ejemplo, responder a las necesidades de estas familias y niños en medio de la pandemia. «Nos

han llamado colegios porque no conseguían hablar con los alumnos y no sabían si tenían ordenadores. Y hemos sido nosotros los que hemos hecho el apoyo escolar», explica. Incluso han prestado equipos informáticos a algunas familias para que pudieran continuar con el curso.

La realidad es similar en el programa Talleres Infantiles de Cáritas Toledo, que atiende a 109 niños. Niños en situación de exclusión social por infravivienda, porque están desatendidos o viven situaciones de violencia.

Llegan derivados de los colegios cercanos -están en contacto con los

orientadores- y les ofrecen todas las tardes, además de la merienda, un tiempo de tareas y refuerzo escolar y otro para actividades de valores y evangelización. Los niños que permanecen durante todo el curso consiguen muy buenos resultados, explica Alicia Medina, coordinadora del Área de Familia de Cáritas Diocesana de Toledo.

Pero el impacto de los Talleres Infantiles va más allá de las actividades concretas, pues a través del contacto con las familias se detectan otras problemáticas. Medina cuenta un caso reciente, durante el confinamiento: «A través de las videollamadas, de-

diente la respuesta adecuada. En el caso de la violencia contra la infancia en España actualmente esa es una carencia.

Frente al carácter disperso, incompleto y esencialmente represivo del marco legislativo aún vigente, el proyecto de ley concibe la violencia en términos amplios, y la protección del niño de forma integral, esencialmente preventiva y sobre el principio del buen trato a la infancia. La implementación de la ley se ha de hacer en el marco de una estrategia nacional plurianual en cuyo diseño participarán todas las administraciones públicas, el tercer sector, la sociedad civil y los propios niños. Para ello se arbitrarán medidas en el ámbito familiar, educativo, sanitario, social, de ocio y deporte, en los medios de comunicación y en internet. La integralidad de la protección apunta a la articulación de respuestas en todo el ciclo de la vulneración del derecho del niño a la integridad -sensibilización,

concienciación, formación y capacitación, detección, atención, prevención, protección, reparación y reintegración social- y desde la tutela administrativa, penal y jurisdiccional.

La violencia no es una consecuencia inevitable de la condición humana. Toda forma de violencia contra los niños se puede prevenir y este proyecto de ley, con las mejoras técnicas que siempre se pueden hacer y una adecuada dotación presupuestaria para su efectiva realización, representa una enorme oportunidad para contribuir a la (re)construcción de una sociedad en la que ningún niño quede atrás como consecuencia de la violencia, como apunta el objetivo 16.2 de la Agenda 2030.

*Directora de la Cátedra Santander de los Derechos del Niño de la Universidad Pontificia de Comillas

tectamos una situación de violencia del padre hacia la madre y el hijo. Conseguimos que el padre ya no esté con ellos. Luego nos dimos cuenta de que en la casa había una plaga de cucarachas. Este programa es también una manera de detectar situaciones muy complicadas».

Un hogar para los más vulnerables

La Fundación Amigó gestiona solo en la Comunidad Valenciana diez centros residenciales de protección -hogares y residencias- en los que atiende a 144 menores. Uno de los centros recibe a menores de entre 0 y 6 años, mientras que el resto lo hace con los que tienen edades comprendidas entre los 7 y los 17 años.

Se trata de niños en situación de desamparo, bien porque los padres no se pueden hacer cargo, bien porque existe maltrato físico o psicológico, negligencia o abandono, explica Marcelo Viera, coordinador pedagógico del Programa de Protección a la Infancia y la Adolescencia de la Fundación Amigó en la Comunidad Valenciana.

Con los niños de hasta 6 años trabajan fundamentalmente la estimulación temprana con juegos sensoriales orientados al desarrollo cognitivo, así como el apego emocional seguro. Del mismo modo, se busca, una vez cumplen 3 años, que puedan entrar en un centro educativo ordinario y así estén en un ambiente lo más normalizado posible, y se trabaja también en la posibilidad del retorno familiar o de una familia de acogida.

Con los mayores, de hasta 17 años, también se hace una intervención individualizada, que se complementa con talleres grupales. «Trabajamos desde la pedagogía amigoniana. Nuestro enfoque es muy cercano al niño, optimista, con objetivos muy marcados y con un educador de referencia que, además de trabajar con él, habla con la familia y con los agentes educativos con los que el niño tenga contacto», añade Viera.

Dentro de esta etapa, la adolescencia suele ser un momento crítico, pues, a los problemas que arrastran se añaden factores de riesgo como el consumo de sustancias tóxicas, las adicciones o la violencia filoparental.

Pero, a pesar de todo, hay casos que llegan a buen puerto. Como el de un menor no acompañado, ya adulto, que pasó por uno de sus recursos residenciales y que hoy se encarga del mantenimiento de los centros de la fundación. Una persona que, además, se ha convertido en modelo de referencia.

Diez años con la puerta de casa abierta a los excluidos

▼ Hace una década y después de un retiro espiritual, Étienne Villemain decidió abrir las puertas de su casa a tres personas sin hogar. Fue el primer Hogar Lázaro. La iniciativa llegó a España en 2017 y actualmente cuenta con dos pisos en Madrid, aunque ya hay contactos en Barcelona y Getafe

José Calderero de Aldecoa



Cecilia y Pepa en el Hogar Lázaro de mujeres, en la calle Belisana de Madrid

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

La primera noche que Ricardo Barajas pasó en el Hogar Lázaro le costó conciliar el sueño. Llevaba demasiado tiempo durmiendo a la intemperie en el suelo, concretamente en la plaza Mayor de Madrid, y la sensación de acostarse bajo techo en un somier fue un cambio demasiado abrupto. Sin embargo, tras aquella primera noche, Ricardo se despertó a «una vida nueva». Así define los doce días que lleva en el piso que la Fundación Lázaro tiene en la céntrica calle Orellana, en el que conviven jóvenes voluntarios y personas en exclusión, piso que «una familia amiga nos ha cedido para el proyecto», explica el sacerdote Álvaro Cárdenas, presidente de la fundación en España.

Fue el primer piso que el proyecto Lázaro consiguió en España. Allí viven Janust, un polaco que se buscó la vida en varios puntos de la geografía nacional durante dos décadas pero que, con un 56 % de discapacidad, ha perdido toda posibilidad de trabajo; Jesús, quien acabó en la calle «por mi mala cabeza» y que hoy da «gracias a Dios por la vida, porque yo debería estar muerto»; Ricardo, y Bernabé Villalba, un voluntario canario, publicista de profesión reconvertido a profesor, que destaca el «ambiente de familia» que reina en la casa.

Hay un inquilino más en el hogar, que cuenta con su propio cuarto. Se trata del Señor, que permanece en un sencillo tabernáculo de madera dentro de una pequeña habitación que hace las veces de capilla. «Es el mejor compañero que se puede tener», asegura Ricardo, al mismo tiempo que sus compañeros asienten con la cabeza. «A los acogidos no se les pregunta su religión. En uno de los Hogares Lázaro del extranjero, por ejemplo, tenemos acogido a un hindú y, en otro, a un musulmán. Los voluntarios sí que deben ser católicos para preservar el espíritu con el que nació la fundación», explica Bernabé.

El segundo piso que la fundación tiene en España también se encuentra en Madrid, en la zona de Arturo Soria, pero en su caso está

habitado por Pepa, Mariana, Daniela, Cecilia e Isabel. Ellas fueron las primeras inquilinas del piso que ahora ocupan los hombres en la calle Orellana, pero cuando se encontró esta segunda casa, en la calle Belisana, que dispone de un agradable y amplio patio, se trasladaron a vivir aquí. En el sencillo salón de la casa, a Pepa -de 61 años- le bastan dos minutos para resumir su historia: «Tenía alquilada una habitación en Sol, pero un mes me quedé sin trabajo y me tuve que buscar un piso en el que me acogieran». En Hogar Lázaro «llevo poco más de un año, pero significa muchísimo para mí. No nos falta de nada y nos lo pasamos muy bien».

De esta forma, en Madrid «nos encontramos en dos pisos, uno de hombres y otro de mujeres, tutelados por una familia que vive fuera de los hogares», aunque «el proyecto está pensado para que ambas comunidades y la familia tutelada vivan todos en un mismo edificio. El problema es que todavía no hemos encontrado ninguno», explica el presidente de la fundación.

Una década y en expansión

Hogares Lázaro llegó a España en 2017, pero sus orígenes se encuentran en París. Corría el año 2011 cuando Étienne Villemain decidió abrir las puertas de su casa a tres personas sin hogar después de un retiro espiritual. De París saltó a Nantes, Marsella, Toulouse, Lille, Lyon, Angers Vaimoise, y más allá de las fronteras francesas, se estableció en Bruselas y en Madrid.

En la actualidad, están estudiando la posibilidad de abrir casas en Suiza y en México. De igual modo, la fundación también está tratando de expandirse en nuestro país. «Nos han ofrecido casas en Barcelona, pero no cumplen con las condiciones que necesitamos», asegura Cárdenas. «También hemos tenido un encuentro con el obispo de Getafe para ver la posibilidad de abrir una casa en la diócesis».

Pero lo más importante es «que existan jóvenes voluntarios que quieran participar en el proyecto». Por otro lado, la fundación también está «buscando edificios» en los que poder formar sus características comunidades.

Aniversario con el Papa

Desde que Étienne Villemain fundara el primer Hogar Lázaro han pasado diez años, aniversario que han querido celebrar en el Vaticano junto al Papa. A la cita con Francisco, el pasado 29 de mayo, solo pudo acudir una pequeña delegación de la organización por culpa del COVID-19. El resto de miembros tuvieron que seguir el acto por videoconferencia. «El Santo

Padre nos recordó que Lázaro significa el ofrecimiento de lo que la humanidad tiene como mejor de sí misma», rememora el presidente de la fundación en España. Por otro lado, «nos dijo que, como centro de acogida, es un lugar precioso donde podemos conocer nuestros límites, acogerlos y reconocernos como hijos de Dios, más allá de nuestra fragilidad humana», resume el sacerdote, quien asegura que esta «ha sido la gran celebración de nuestro aniversario y una alegría muy grande para todos»

Lázaro España



Villemain (izda.) y otros miembros de Lázaro con el Papa

Proyecto Hilandera



Vivi en el taller de Proyecto Hilandera

Siervas de San José



Santa Bonifacia, fundadora de las Siervas de San José

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

Cerca de 140 años separan las dos fotos que acompañan estas líneas. La labor que comenzó santa Bonifacia en 1874, cuando fundó la congregación de las Siervas de San José para ayudar a mujeres en situación precaria continúa en la que desarrolla hoy en Málaga el Proyecto Hilandera, en el que trabaja Vivi.

En septiembre del año pasado, María Victoria, a quien todos llaman Vivi, estaba en el paro. Se había apuntado a un curso de costura y tras terminarlo fue seleccionada para trabajar en este proyecto, que acababan de lanzar las Siervas de San José. «Estaba pasando por momentos difíciles», reconoce Vivi. «Tengo dos hijas y mi marido también estaba en el paro. Pero gracias a esta oportunidad, la situación en casa ha cambiado para mejor. Antes no teníamos casi ni para comer». «Si no fuera por el Proyecto Hilandera, lo estaríamos pasando realmente mal».

Cuenta la religiosa Laura Guillén, responsable de la iniciativa, que el objetivo es «dar un salario justo y crear un clima de familia» a mujeres que pasan por dificultades.

El hilo que une a Vivi y a Bonifacia

▼ Las Siervas de San José impulsan en Málaga el Proyecto Hilandera, un taller textil para mujeres en situaciones de vulnerabilidad, continuando así la labor de su fundadora, santa Bonifacia. La pandemia ha dado un empujón a su trabajo y han fabricado casi 30.000 mascarillas

El proyecto recoge el espíritu con el que comenzó en su día santa Bonifacia, su fundadora: «Ella comenzó montando talleres de cordonería para acoger a mujeres que venían a buscarse la vida a la ciudad». De algún modo, «es lo mismo que estamos haciendo ahora, porque las siervas de San José creemos que la mejor manera de ayudarlas es ofreciendo un empleo digno».

Proyecto Hilandera es el fruto de un trabajo en red entre las religiosas, su Fundación Taller de Solidaridad y la Fundación Marcelino Champagnat, de los maristas. El resultado es «una empresa de corte y confección con

sentido solidario y respetuoso con el medio ambiente, que tiene como base un modelo ético de gestión empresarial», dice Guillén.

El 9 de septiembre contrataron a las tres primeras mujeres, y ahora el taller funciona con siete trabajadoras. «Alguna de ellas es migrante, hay otra a la que se le vino abajo su negocio, también una mujer viene de un ERTE...», añade la religiosa.

Mascarillas y batas

Al principio realizaban uniformes escolares y ropa para diseñadores que quieren apostar por un mundo de la moda más ético, hasta que

en marzo explotó la pandemia del COVID-19 y tuvieron que reinventarse. «Yo siempre digo que las crisis son oportunidades si las sabes aprovechar», afirma Guillén.

Por eso empezaron a fabricar mascarillas solidarias a gran escala, al principio por encargo de la Diputación de Málaga y de la Fundación la Caixa, hasta que su labor se ha hecho tan conocida que están recibiendo pedidos de instituciones y diseñadores de diversos lugares de España. «Hasta tenemos una comercial que nos busca oportunidades de mercado, y también estamos distribuyendo las mascarillas a tra-

vés de nuestra página web», señala.

Son casi 30.000 las que llevan fabricadas hasta la fecha, que se han enviado a comedores, Cáritas, parroquias, residencias de mayores, pisos de refugiados, colegios, órdenes religiosas..., y también han comenzado a coser batas de aislamiento para hospitales. Todo este volumen de negocio ha permitido contratar a más mujeres y afianzar un proyecto «que queremos que sea socialmente serio».

Hoy, las mujeres de Proyecto Hilandera «sonríen y se siente dignificadas y valoradas», dice la religiosa. Además, «el ambiente entre nosotros es muy bueno», añade Vivi. «Si alguna necesita algo ahí estamos las demás para ayudar. Es muy cómodo trabajar aquí». El hecho de haber podido emplearse en la fabricación de mascarillas en medio de la pandemia «ha sido algo muy especial, porque ha sido nuestra oportunidad de colaborar en esta época tan mala y difícil».

De esta manera, Proyecto Hilandera actualiza el espíritu que se vivía en el taller de santa Bonifacia: «Seguro que desde el cielo ella nos está ayudando a que salgan bien las cosas».

Foto cedida por Francisco Alejandro Pulido



Francisco Alejandro Pulido

Begoña Aragoneses



Antoine Sawadogo

Foto cedida por José Ignacio Sánchez



José Ignacio Sánchez

21 nuevos presbíteros para «trillar la mies»

▼ El cardenal Osoro preside este sábado la ordenación sacerdotal de 14 diáconos del Seminario Conciliar de Madrid, cuatro del Redemptoris Mater, dos de la diócesis de Kaya de Burkina Faso y uno de Verbum Dei

B. Aragoneses

Cada una de las vidas de los 21 hombres que se van a ordenar presbíteros este sábado en la catedral de Santa María la Real de la Almudena es una «provocación al mundo y a sus ambientes». Porque son la constatación, explica José Antonio Álvarez, rector del Seminario Conciliar de Madrid, de que «uno vive para ser feliz y este camino solo es posible siguiendo al Señor». En su caso, siendo sacerdotes.

Los ordenandos llegan a la celebración del día 20 a las 11:00 horas –que podrá seguirse en [youtube.com/archimadrid](https://www.youtube.com/archimadrid)– con mucha alegría e ilusión después de hacer un camino de abajamiento en sus años de formación. Desde la autosuficiencia inicial de un «he sido llamado porque lo valgo» a la humildad que se vive al final, «qué grande es Dios que a pesar de mi fragilidad me ha llamado». «Uno percibe que la llamada no es fruto de los méritos personales sino obra de Dios», puntualiza el rector.

Sacerdote, profesor y payaso

Esa vocación común al sacerdocio es sin embargo una historia personal de Dios con cada uno de ellos. «No

hay un molde», explica Francisco Alejandro Pulido, de 30 años, uno de los diáconos. Cuando le preguntaban, de niño, qué quería ser de mayor, siempre respondía que «sacerdote, profesor y payaso». «Mi madre dice que se han cumplido las tres», bromea. Este joven, el menor de tres hermanos, siempre tuvo clara su vocación. A pesar de no tener una familia especialmente religiosa, él desarrolló desde pequeño una «amistad muy profunda con Jesús, muy natural; no sabía que rezaba, para mí era estar con mi amigo».

A los 16 años, en el colegio público San Juan Bautista, por el testimonio y la labor de su profesora de Religión –una asignatura tan denostada pero que da frutos– «me involucré más en la vida de la Iglesia». Sus años de Psicología en la Complutense, «interesantes, muy movidos, en un ambiente muy plural», le llevaron a la pastoral universitaria y de ahí, al seminario.

Sin billete a casa por el COVID-19

Los futuros sacerdotes han sabido leer los signos de los tiempos, de tanto sufrimiento y dolor, y esto les configura. «Hay una orientación de cómo tenemos que ser sacerdotes, muy cercanos

a la gente; el pastor tiene que conocer a las ovejas por su nombre, y esto implica también conocer sus sufrimientos, sus alegrías», explica Pulido.

El desprendimiento de tanto en estos momentos difíciles también lo está viviendo Antoine Sawadogo. Natural de Burkina Faso, ha hecho toda su formación en Madrid enviado por su obispo y tenía billete de vuelta a su país el miércoles pasado para ordenarse allí. Pero «el Señor siempre nos sorprende y esto es el sentido de la vocación: si hemos dicho sí desde el principio, ahora, que es un momento crucial, también tenemos que saber decir este sí».

Así se lo explicó en un mensaje de WhatsApp a su familia. La respuesta de su hermano mayor explica, y mucho, el caldo de cultivo en el que nació la vocación de Antoine: «Nos mandó un audio de 15 minutos con los pasajes del Evangelio en los que Cristo pide a sus discípulos el despojamiento; entre ellos el de la llamada de Mateo, al que Jesús le dijo "sígueme" y punto».

Exfuncionario de Industria

Sawadogo quiso ser también sacerdote desde niño: veía al cura de su parroquia y «me entró el deseo de ser

como él». Algo muy diferente a lo vivido por otro de sus compañeros de curso: José Ignacio Sánchez tiene 60 años y es el mayor de los seminaristas. Su vocación surgió tras la muerte de su madre, a la que había cuidado en sus últimos años de vida.

Ingeniero industrial por ICAI y funcionario del Ministerio de Industria, reconoce que, a pesar de tener su vida ya muy hecha, «no me costó nada adaptarme al seminario, lo he pasado fenomenal». De cara a su tarea, desea que «el tiempo que Dios me dé esté en disponibilidad; que allí donde me manden, lo que haga sea con ilusión y entrega».

Los futuros sacerdotes son muy conscientes de que vivimos en una «sociedad poscristiana», como la define el rector del seminario. En ella hay gente alejada de la Iglesia, indiferente o abiertamente beligerante, y también aquellos que directamente no conocen a Dios. Urge la Iglesia en salida de la que tanto habla el Papa Francisco. «Este tiempo –añade Pulido– no es para replegarnos y defendernos sino para ir a lo esencial del Evangelio, que no es una ideología, es una relación viva con Cristo».

De ahí, «si uno está muy encendido en amor de Dios, te sientes llamado a ser uno más llevando el mensaje del Evangelio con la vida». Y ya solo el hecho de entrar en el seminario, que este joven futuro sacerdote define como «anticultural», es testimonio. «Para mi padre, todo esto ha supuesto volver a la práctica de la fe; y mis amigos del barrio ya me están diciendo que si los caso, les bautizo a los hijos... La mies está para trillarla, y con el Señor podremos».



Historias ampliadas en alfayomega.es

«Al Señor le encanta la calle, pero este año no ha podido ser»

▼ La tradicional fiesta del Corpus Christi se ha celebrado este año en el interior de las catedrales y parroquias de toda España. Ha sido una celebración *por dentro*, en la que los obispos españoles se han acordado de los que más están sufriendo la crisis económica

Alfa y Omega

«Aunque la situación es distinta, se trata de un Corpus vivido desde el interior y desde el corazón; y, como siempre, desde la fe», dijo el arzobispo de Toledo, monseñor Francisco Cerro, el jueves de la semana pasada durante la celebración del Corpus Christi en la catedral primada.

Monseñor Cerro señaló asimismo que «a Dios le encanta la calle, le encanta la gente», porque «Dios es Dios de la vida» y por eso en la celebración del Corpus Christi «Dios sale a nuestras calles y a nuestras plazas». Sin embargo, debido a la emergencia sanitaria que se está viviendo en todo el mundo estos meses, «este año no ha podido ser así, pero lo aceptamos para el bien de la salud pública», ya que «Dios no quiere vivir al margen de la humanidad y al margen de nadie», enfatizó.

Durante la celebración, el arzobispo de Toledo quiso hacer una mención especial «para todos los que sufren, para los que van a quedarse en paro o ya lo están, para aquellos a los que les va a costar llegar a fin de mes». «Dios se hace presencia en los pobres y los que sufren», añadió, por lo que «nos comprometemos, mirando a la Eucaristía, a servir a los más pobres y necesitados, porque cuando nos encontramos con Jesús queremos decirle que le reconocemos en la Eucaristía, pero también en tantas personas rotas y destrozadas por la vida».

«Fuerza de transformación del mundo»

También con la vista puesta en rostros concretos, como los de las familias que acuden a Cáritas estos días, en Madrid el cardenal Carlos Osoro subrayó durante la celebración del Corpus que «la Eucaristía lleva a acercarnos al que sufre, protestar contra la injusticia, irradiar el amor compasivo de Jesús en nuestra sociedad», porque el Santísimo Sacramento «nos impulsa a entregar nuestra vida, y es una fuerza de transformación del mundo».

En Córdoba, la custodia de Arfe salió en procesión por el interior de la catedral y por el patio de los Naranjos, engalanado con numerosos tapices y lonas en honor a Jesús Sacramentado. Monseñor Demetrio Fernández, obispo diocesano, recordó cómo «es Jesús mismo el que viene a estar con

nosotros» en la Eucaristía, señalando por ello como una de las más grandes privaciones que el pueblo ha experimentado durante el confinamiento «el no poder tomar el cuerpo de Cristo». Asimismo, al aludir a esta fiesta como el Día de la Caridad, el obispo de Córdoba recordó que «en las virtudes teologales no hay término medio, hay que llegar hasta el extremo», y por eso «en la caridad hay que llegar siempre hasta el extremo». Debido a ello, animó a los fieles a no dar solo de lo que les sobra, «sino incluso de lo que te hace falta», y puso como ejemplo la iniciativa de sacerdotes de la diócesis que han donado un mes de su sueldo para los pobres, animando a todos a hacer lo mismo.

Como en Murcia tampoco se pudo sacar el Corpus a la calle, el obispo diocesano, monseñor Lorca Planes, salió con el Santísimo a la puerta del Perdón de la catedral para desde allí bendecir a toda la diócesis. Refiriéndose a la pandemia y al confinamiento, señaló en su homilía que «las circunstancias nos han hecho comprender que somos frágiles», y en esta situación «hemos acudido a Dios, que nos ha escuchado haciendo desaparecer los miedos, las preocupaciones y las inseguridades, con la Eucaristía como centro de nuestra mirada». Al aludir a la dimensión caritativa de esta fiesta, recordó que «la Iglesia reunida en torno al Cuerpo y la Sangre de Cristo sale al encuentro de las personas con más necesidad», y que «cuando uno hace una obra de caridad, la está haciendo a todos los cristos que siguen clavados en la cruz de sus miserias, sufrimientos, carencias y necesidades».

Miguel Ángel Olmos Iglesias / Archidiócesis de Toledo



El arzobispo de Toledo bendice a la diócesis desde la puerta de la catedral

Los obispos catalanes buscan soluciones al cierre de Nissan

F.O.

Los obispos catalanes, agrupados en la Conferencia Episcopal Tarragonense, han hecho pública una nota en la que abordan el cierre de empresas y plantas de producción, como es el caso de Nissan en Cataluña, con

cuyos trabajadores se solidarizan y apoyan en sus reivindicaciones en la búsqueda de «soluciones justas en el marco del bien común».

La doctrina social de la Iglesia, recuerdan los obispos, «defiende una economía al servicio de la persona humana. Una economía que garan-

tice a las personas un trabajo digno, con un salario digno que permita el acceso a una vivienda digna y al sostenimiento familiar». Con esta premisa, reclaman que se haga «un esfuerzo por parte de todos para mantener las fábricas allí donde están y buscar nuevas oportunidades para que estas puedan consolidarse y sostenerse», lanzando al mismo tiempo una llamada al entendimiento «entre los tres ámbitos implicados en el fenómeno productivo: el trabajo, el capital y el poder político».

XII Domingo del tiempo ordinario

La confianza frente a la contrariedad

AFP / Isahara S. Kodikar



Fieles en la Eucaristía de reapertura de la iglesia de San Antonio, en Colombo (Sri Lanka) tras los atentados de Pascua de 2019

Tras las fiestas pascuales y los domingos que las desarrollan, retomamos la lectura de Mateo, el evangelista cuyos textos contemplaremos hasta la conclusión del año litúrgico. El pasaje de este domingo pertenece al llamado discurso de la misión, un conjunto de enseñanzas que comenzaba con la constatación por parte de Jesús de la necesidad de enviar trabajadores a la mies, puesto que las muchedumbres andaban abandonadas «como ovejas sin pastor» (cf. Mt 9, 36). De este modo, el Señor llamaba a los doce con la misión de ir y proclamar la llegada del Reino de los cielos con el mandato de curar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios. Concluida esta exposición, el relato de este domingo se centra en exponer las dificultades que los discípulos encontrarán en esta apasionante tarea y, por otra parte, en subrayar la confianza que han de tener en quien les ha elegido para esa misión.

«No tengáis miedo»

Al oír esta expresión, seguramente más de uno recuerda la voz de san Juan Pablo II, que insistente hacía uso de estas palabras de confianza que han marcado para siempre cuál debe ser la actitud del cristiano al afrontar las angustias o temores con los que se encuentra en su vida diaria, ya sea para vivir su propia fe de modo cohe-

rente, ya sea para dar testimonio explícito de la misma. Sabemos sobradamente que el día a día de los cristianos nunca ha venido exento de dificultades, sobre todo cuando han tratado de ser fieles a la misión recibida por su propio Bautismo o por una vocación específica de entrega a Dios, dentro de la vocación bautismal. Ocurrió así en los primeros siglos y sigue siendo así

también hoy. Por eso Mateo, que anima a una segunda generación de cristianos, rememora estas afirmaciones del Señor en las que domina la fórmula «no tengáis miedo». Aunque breve, se trata de una de las expresiones más tranquilizadoras y que mayor paz puede infundir en los cristianos, debido a que implica arrojarse por completo en las manos de Dios.

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse, ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo,

ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones. A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Mateo 10, 26-33

Temor de Dios y providencia

El contenido del Evangelio se condensa en tres afirmaciones. La primera nos da la seguridad de que el anuncio del Reino de Dios es imparable. A pesar de las tribulaciones que puedan experimentar los evangelizadores, todo será descubierto y todo llegará a saberse. Ningún aspecto de la salvación realizada por el Señor y continuada por sus discípulos quedará oculto. Aunque a menudo veamos lo contrario, en último término el tiempo juega a nuestro favor. La segunda afirmación enumera la cuestión del temor de Dios. Hace tiempo, el Papa aclaraba qué significa el temor de Dios, un concepto que, aun siendo un don del Espíritu Santo, corre el riesgo de ser malentendido. Francisco nos recordaba que no se trata de «tener miedo a Dios», sino de reconocernos pequeños ante Él y ante su amor, «adquiriendo forma de docilidad, de reconocimiento y de alabanza». Pero también «es una alarma ante la pertinacia del pecado que nos impulsa a reconocer, no solamente que no podemos ser felices viviendo anclados en el pecado, sino también que un día todo acabará y que debemos rendir cuentas a Dios». La tercera afirmación nos permite ver a Dios como alguien cercano y providente. Una imagen hermosa de esta confianza es la que relata la primera lectura, mostrando a Jeremías acorralado incluso por sus propios amigos. Esta circunstancia, en cambio, no le lleva a otra disposición que la de reconocer la fuerza del Señor, que lo libera, desencadenando por parte del profeta un canto de alabanza a Dios. A pesar de que Jeremías puede ser visto como modelo de quien sufre el acoso por ejercer un encargo del Señor, busca la venganza sobre los que desean su mal. Por el contrario, el cristiano no seguirá en este punto la postura de Jeremías, sino que, a ejemplo del Señor, sufrirá la persecución perdonando a sus enemigos. El ejemplo más logrado a lo largo de los siglos ha sido el del mártir, alguien que, imitando a Cristo, ha interiorizado hasta el extremo estas tres convicciones: la victoria está asegurada; solo debe rendir cuentas ante Dios, y Dios providente cuida «hasta los cabellos de la cabeza».

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Cita con la educación y con Dios para humanizar este mundo

▼ Hemos de impulsar proyectos educativos que abracen todas las dimensiones de la persona. Necesitamos una ley educativa que piense en las personas, que sea fruto del consenso y que tenga horizontes de futuro

Heras



Un profesor en un instituto de Valladolid, tras la vuelta a las clases

En este tiempo de COVID-19 han pasado muchas cosas que nos han afectado profundamente. Y hoy el mundo atraviesa varias crisis de naturaleza muy diversa. En este contexto, los cristianos apelamos al bien común, un camino en el que cada uno ponemos lo mejor de nosotros mismos, en el que las tareas y las responsabilidades se dividen y comparten. Tenemos la certeza de que Cristo redimió al ser humano y quiere recomponer en cada uno de nosotros su misma capacidad de relación con los otros.

En España, en este tiempo de grandes cambios y grandes retos, se está tramitando también una nueva ley de educación. A mi modo de ver, una ley educativa es la manifestación de lo que deseamos para el futuro de un pueblo. La educación es clave para el presente y el futuro de una nación. Una ley educativa expresa cómo se desea configurar un nuevo modo de entender a la persona y sus relaciones, cómo se quiere construir la convivencia, la escala de valores que deseamos

que la sustente y que nunca es aséptica, pero que debe respetar lo que es constitutivo del ser personal y de su historia colectiva. ¿Qué hacer en estas circunstancias que vivimos para humanizar la educación, es decir, para construir un sistema educativo que fragüe la cultura del encuentro, del diálogo, de la esperanza, de la inclusión, de la cooperación?

Desde el punto de vista de un cristiano, hemos de caer en la cuenta de que el ser humano tiene momentos diversos en su vida y en su historia colectiva. Hay momentos oscuros en los que puede encerrarse en sí mismo y perder la perspectiva. Hay otros momentos de muerte, por decirlo de una manera clara, en los que se intenta anular al otro porque piensa diferente, porque sus proyectos son distintos y el mío deseo que sea el que triunfe... Anular en educación es no reconocer las dimensiones que el ser humano tiene, que a algunos les hacen situarse en la vida como creyentes, y coartar los deseos de humanizarse y de humanizar. Nadie puede hoy poner en

duda que la fe cristiana humaniza. Otros momentos son de luz. Hay claridad, hondura y perspectivas; miramos al otro en lo que es; nos abrimos a todo y a todos, no hay miedo ni prejuicios a nada.

En este sentido, ¡qué bueno es mirar a la Iglesia entrando en todas las culturas y viendo que no rechaza nada que sea verdadero y santo! Ella debe anunciar a Cristo como signo de amor universal y fuente de toda gracia. Y así se establece en todas las partes de la tierra, llevando una manera de entender la vida y de ver al prójimo, que en algunos momentos se rechaza, pero al final se llega a la conclusión de que el proyecto de persona que ofrece es un bien para la sociedad. En épocas nuevas, la Iglesia siempre ha tenido el atrevimiento y la osadía que le da Jesucristo para presentarse en medio del mundo diciendo a los hombres: os ofrezco un nombre nuevo, hijos y hermanos. Da sentido a nuestras vidas para ser y hacer, nos cambia el corazón y, donde antes entraban unos pocos, ahora entran todos.

Como nos recordaba el Papa Benedicto XVI, en esta nueva época la cuestión social es una cuestión antropológica (cfr. Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 75). Es importante mostrar itinerarios formativos que den salidas a los desafíos actuales. Y este desafío hoy es la cuestión antropológica, el ser humano como tal. De ahí la importancia de los sistemas educativos y todos los planes de educación. La cuestión educativa es de capital importancia para entrar en esta nueva época, debe servir a la persona y no servirse de la persona. Los objetivos más altos de la humanidad se alcanzan dando todas las posibilidades al ser humano para que descubra él por sí mismo quién es. Son necesarios sistemas educativos abiertos y no cerrados. Sistemas que sitúen a la persona humana en un lugar central, en diálogo y encuentro, buscando siempre el bien común y no cerrando ninguna de las dimensiones esenciales que tiene. Tenemos que dar alma a este mundo.

Rechazamos visiones del hombre trasnochadas y basadas en el materialismo, el idealismo, el individualismo y colectivismo. Son visiones en decadencia, que intentan ejercer aún una influencia y que entienden la educación como un proceso por el que adiestramos a la persona para la vida pública, donde corrientes diversas compiten para ver cómo lo hacen mejor. Esto lleva a construir sistemas educativos cerrados, en los que predomina quien tiene más fuerza. Los resultados son evidentes: aparece la cultura del consumo, la ideología del conflicto, el pensamiento relativista...

Un sistema educativo debe poner a la persona en un lugar central y respetar a la familia, entendiendo que es la primera sociedad natural y poniéndose a su lado desde una concepción correcta de la subsidiariedad. No pueden predominar otros intereses, ni económicos, ni políticos, ni ideológicos... Hemos de situar a la persona en el marco de relaciones que en todo ser humano existen. No hagamos solamente servicios formativos. Hemos de impulsar a vivir, a estudiar y a actuar en razón del humanismo solidario; ofreciendo lugares de encuentro, de confrontación, y creando proyectos educativos válidos que abracen todas las dimensiones de la persona. Necesitamos una ley educativa que piense en las personas, que sea fruto del consenso y que tenga horizontes de futuro.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Católicos en la Resistencia encabezada por el general De Gaulle

La fe los guio en la guerra

▼ Ambos respondían a perfiles muy distintos: un militar, Honoré d'Estienne d'Orves, y un periodista, Maurice Schumann, que tendría, a partir de 1945, una notable carrera política. Ambos resistieron al invasor nazi con una excepcional valentía que no se hubiera producido sin una confianza absoluta en Dios y en la Iglesia

José María Ballester Esquivias

El 18 de junio de 1940, hace 80 años, Charles de Gaulle, el general más joven del Ejército francés hacía un llamamiento a todos sus compatriotas desde los estudios de la BBC en Londres para unirse en la lucha contra el invasor. «Francia ha perdido una batalla, pero no la guerra». Había nacido la Resistencia. Entre los primeros –más bien pocos– que oyeron el mensaje figuraba Maurice Schumann (1911-1998), un periodista cuya lucidez le impulsó a denunciar desde 1937 el peligro que suponía la Alemania nazi para la paz en Europa. Fiel a esa línea de pensamiento, el 21 de junio Schumann ya estaba en Londres para ponerse a disposición de De Gaulle. Este le encargó la propaganda de la Francia Libre: durante cuatro años, mantuvo elevado el ánimo de sus compatriotas que lograban escuchar la BBC, interviniendo más de 1.000 veces en el programa *Honneur et patrie*. Esta frenética actividad propagandística no fue óbice para que

Schumann, nacido judío, siguiese en Gran Bretaña un itinerario de conversión que había iniciado antes del conflicto: lo culminó en el otoño de 1942 al recibir el Bautismo en el oratorio de Birmingham, el mismo lugar donde residió el cardenal Newman. Schumann ya defendía con toda plenitud su tesis según la cual la Segunda Guerra Mundial se enmarcaba en la lucha de la civilización cristiana frente al mal. «Su conversión fue un acto de total sinceridad», asegura a *Alfa y Omega* el exdiputado Christian Vaneste, uno de sus últimos confidentes.

Honoré d'Estienne d'Orves (1902-1941) no pudo oír el llamamiento de De Gaulle, pues cuando fue pronunciado el buque en el que estaba destinado se encontraba amarrado en Alejandría. Pero, en cuanto se enteró, no dudó en cruzar África para emprender una larga travesía por el Atlántico y presentarse en Londres. De Gaulle empezó destinándole al Estado Mayor de las Fuerzas Navales de la Francia Libre; no tanto para permanecer en sus despachos como para

preparar arriesgadas incursiones en la Francia ocupada. La primera –y única– tuvo lugar en diciembre de 1940, al desembarcar en Bretaña a bordo de un pequeño barco pesquero. Logró llegar a Nantes para fundar la primera red de inteligencia de la Resistencia interior. La hazaña fue crear otra en pleno París y sin ser descubierto, a principios de 1941. Poco después llegó el inicio de su tragedia: su compañero de armas, Alfred Gaessler, era agente doble y le traicionó propiciando su detención por parte de la Gestapo. Trasladado a Berlín y posteriormente devuelto a París, un tribunal militar le condenó a muerte. Encarcelado en Fresnes, una intervención *in extremis* de las autoridades vichystas consiguió parar temporalmente su ejecución. Sin embargo, el asesinato de un agente de la Gestapo motivó el fusilamiento de D'Estienne d'Orves y de dos otros resistentes el 29 de agosto de 1941. Los meses que permaneció en Fresnes no fueron vanos, sobre todo desde el punto de vista espiritual. Católico convencido y padre de familia numerosa, rezaba el rosario a diario, leía a santo Tomás, a san Agustín y a Charles Péguy. Antes de pasar por el pelotón de ejecución, dijo al capellán de Fresnes: «Pido a Dios que dé a Francia y a Alemania una paz justa y que nuestros gobernantes reserven a Dios el lugar que le corresponde».



Charles de Gaulle en el micrófono de la BBC en Londres

El Ángel que salvó a 5.000 judíos

La memoria colectiva de nuestro país tiene una deuda. Debe un hueco al diplomático Ángel Sanz Briz, conocido como el Ángel de Budapest, que salvó en 1944 a más de 5.000 judíos en la Hungría ocupada por los nazis y a quien el Centro Sefarad-Israel acaba de homenajear en el 40 aniversario de su muerte.

La intervención del joven diplomático español –solo tenía 34 años cuando se ocupó de la Legación española en Budapest– estuvo motivada por el drama que vivían los judíos. Era consciente de que cientos de miles estaban siendo deportados y enviados a campos de concentración. Así, se las apañó para conseguir una autorización del propio Gobierno húngaro para proteger a 200 judíos de origen sefardita. Luego ampliaría su ayuda a aquellos que acreditaran tener algún familiar en España. 200 autorizaciones que convertiría en miles de personas a través de pasaportes y cartas de protección familiares.

Pero, además, les dio cobijo en cinco edificios que, al estar alquilados por la embajada, convirtió en territorio español. Proveía a los que allí se refugiaban de alimentos, medicamentos... e incluso iba en persona a rescatar a los detenidos por los nazis que entraban sin permiso en estas viviendas.

Eva Leitman Boher era un bebé cuando llegó con su madre, su hermano y su abuelo a una de estas casas. No era descendiente de sefardita, pero su abuela llevaba viviendo desde 1939 en Tánger, entonces territorio español. Fueron las postales y las cartas que les envió la llave para que Sanz Briz los pudiera proteger. Ahora, en Madrid, acude a colegios para contar su historia acompañada de los hijos de su salvador. «Su figura no se conoce lo que se debería. Se conoce a Schindler, pero el Ángel de Budapest salvó a muchas más personas», explica a *Alfa y Omega*. Su hija, Ángela Sanz Briz, reconoce, también a este semanario, que era un hombre de una «gran talla humana», con «grandes principios». «Siempre nos decía que había sido lo más importante que había hecho en su vida», añade.

Basta el ejemplo del título de Justo entre las Naciones, que Israel le concedió en 1966. Fue uno de los primeros, pero no lo aceptó porque así se lo pidieron las autoridades españolas. Nadie se enteró, ni siquiera su familia, hasta que, tras el establecimiento de relaciones entre España e Israel, se reactivó. En 1991 se lo otorgaron con honores a título póstumo.

Fran Otero

Un discurso transscrito por una corresponsal de guerra... que luego fue monja y diplomática

El honor de pasar a máquina el discurso del 18 de junio de 1940 incumbió a la joven Elisabeth de Miribel (1915-2005) que se desempeñaba como secretaria en la embajada francesa en Londres, donde había llegado en 1939 tras haber militado en varios movimientos socialcristianos. Durante la guerra participó en diversas misiones y fue corresponsal de guerra. En 1949, sació sus inquietudes espirituales haciéndose carmelita. Pero su frágil salud le obligó a abandonar el convento al cabo de cinco años. Ingresó entonces en la carrera diplomática, desempeñando diversos puestos hasta que se jubiló en 1980 siendo cónsul general de Francia en Florencia.

Manresa se prepara para Ignatius 500

▼ Con la esperanza puesta en una posible visita del Papa, «si la máquina [el cuerpo] se lo permite», la ciudad que se encuentra en el origen de la orden de los jesuitas se dispone a conmemorar el quinto centenario de la conversión de san Ignacio

Vatican Media



El concejal Joan Calmet le entrega a Francisco una piedra de la Cueva de San Ignacio y un poco de agua del río Cardener

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

El Papa ya había dejado claro con anterioridad que para realizar un viaje a España «primero tienen que ponerse de acuerdo ustedes». Sin embargo, hace poco más de una semana se apreció un ligero cambio de postura en Francisco. Al encontrarse con la primera delegación española que recibe tras el confinamiento, el Pontífice dijo que «le gustaría muchísimo» visitar Manresa «si la máquina [el cuerpo] se lo permite», explica a *Alfa y Omega* el concejal de Turismo y Proyección de Ciudad del Ayuntamiento de Manresa, Joan Calmet.

Acogida y esfuerzo

Las palabras del Santo Padre se produjeron en un encuentro en el Vaticano el pasado 6 de junio con una delegación del Ayuntamiento de Manresa, encabezada por

el alcalde Valentí Junyent, y en el que también participó el superior del santuario de la Cueva de San Ignacio –donde tantas veces rezó el santo y donde surgió su libro *Ejercicios espirituales*–, el jesuita Lluís Magriñà.

El objetivo de la visita a Santa Marta fue presentar el Proyecto Manresa 2022,

con el que la ciudad quiere celebrar el 500 aniversario de la conversión de Ignacio de Loyola y su paso por la ciudad. «Pensamos que es una herramienta importante para proyectarnos como ciudad». La idea es «desarrollar un conjunto de actividades de todo tipo relacionadas con el concepto de transformación y los valores que representa san Ignacio de Loyola, como son la tolerancia, la solidaridad, la acogida o el esfuerzo personal», asegura Calmet.

Retraso por el COVID-19

Sin embargo, a pesar de la buena sintonía de la Compañía de Jesús con las autorida-

des civiles –incluso «nos pasan anticipadamente todo lo que publican sobre Manresa 2022 para que lo revisemos por si hay algo que no es correcto», asegura Magriñà–, lo cierto es que los jesuitas, como no podía ser de otra forma, están desarrollado su propio programa para conmemorar el quinto centenario de la conversión de su fundador.

Se trata de Ignatius 500, un año ignaciano que se celebrará desde el 20 de mayo de 2021 –aniversario de la herida de guerra sufrida por Ignacio de Loyola y que motivó su conversión– hasta el 31 de julio de 2022, festividad de san Ignacio, con el lema *Ver nuevas todas las cosas en Cristo*. «Precisamente hoy hemos tenido otra reunión del comité de coordinación de todas las actividades para seguir avanzando en los preparativos, pero lo cierto es que el COVID-19 nos ha retrasado bastante», asegura Magriñà desde el otro lado de la línea.

La aparición del coronavirus, por ejemplo, ha afectado a la labor de promoción y a la inscripción de los participantes. «Estaba previsto que se hiciera en el tercer trimestre, pero con el cierre de los colegios y las universidades ha sido imposible», explica el sacerdote jesuita. Esta tarea se retomará en septiembre, tan pronto como abran las aulas.

Hasta entonces, el comité de coordinación continúa trabajando en la preparación de un completo programa de actividades «que se realizarán según los distintos sectores –colegios, universidades, trabajo social, centros de espiritualidad...–» y que se publicará en la web *ignatius500.org*, en principio, antes del final del año.

En el programa, aunque todavía no está cerrado, «ya están fijados algunos acontecimientos importantes», adelanta el miembro del comité. «El 12 de marzo de 2021 el Papa celebrará la Eucaristía en la iglesia del Gesù –la iglesia madre de los jesuitas–, en Roma; del 14 al 18 de julio de 2021 todas las asociaciones de antiguos alumnos jesuitas del mundo se van a reunir en un congreso en Barcelona; el 31 de julio de 2021 vendrá el padre general, Arturo Sosa, a la Cueva de San Ignacio, y esperemos que lo haga acompañado por el Santo Padre, que nunca ha estado aquí», concluye Lluís Magriñà.

X Congreso Mundial de Antiguos Alumnos en Barcelona

En el contexto del quinto centenario de la conversión de san Ignacio, la Unión Mundial de Exalumnos Jesuitas (WUJA) está organizando del 14 al 18 de julio de 2021 en Barcelona el X Congreso Mundial de Antiguos Alumnos de Jesuitas en el que se espera una importante afluencia de participantes, tanto física como virtual, a la espera de lo que pase con el COVID-19. «El objetivo es avivar el potencial de nuestra red para dar así respuesta a los retos de la sociedad actual, invitando a todos a la participación, a vivir la reconciliación y alentar conjuntamente el valor de la unión y la acción entre los antiguos alumnos de todas las edades, especialmente los jóvenes», explica Francisco Guarner, vicepresidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de Sarriá (Barcelona) y de la federación española, y miembro del WUJA.

Reencuentro con el arte religioso en el Prado

Fotos: AFP / Gabriel Bouys

El lavatorio

Este óleo sobre lienzo pintado entre 1548 y 1549 fue un encargo de la Scuola del Santísimo Sacramento de la iglesia de San Marcuola en Venecia a Jacobo Tintoretto. Nuestro pintor narró la escena del Evangelio según san Juan de modo que la vista cambie según la posición del espectador. En todo caso, el servicio y la entrega que Cristo encarna protagonizan el cuadro.



▼ Los amantes del arte sacro estamos de enhorabuena. El Prado nos invita a *Reencuentro*, una muestra de 249 obras maestras de su colección permanente, y buena parte de ellas son joyas de nuestro tesoro. Esta casa bicentenaria ha dispuesto todas las medidas de seguridad para una visita en condiciones óptimas. Es una ocasión única de disfrutar el arte con sosiego

Ricardo Ruiz de la Serna

El Prado ha reabierto sus puertas. Ya desde principios de marzo se notaba el descenso de visitantes. Primero desaparecieron los chinos. Despues, los japoneses. Al final tampoco había italianos. Días antes de que se declarase el Estado de alarma apenas caminaba nadie por sus salas. Cuando cerró, sentí que algo en mí también quedaba sellado. Lejos quedaban las anunciaciões, las adoraciones y, ¡ay!, los Cristos que durante siglos han alumbrado el arte universal.

Antes de cerrar las puertas, esta casa bicentenaria nos había brindado momentos de felicidad infinita. Así celebramos su cumpleaños hace apenas unos meses con espléndidas exposiciones de Fra Angelico, Velázquez,

Rembrandt, Vermeer y Goya, entre otros. Ahora las reabre después de un tiempo muy difícil. Aunque este museo ha sobrevivido a las calamidades de dos siglos, así que podemos albergar esperanzas. Por lo pronto, vio pasar la guerra civil. Y no faltaron episodios casi milagrosos. El 16 de noviembre de 1939 le cayeron al museo nueve bombas incendiarias, pero las llamas no arrasaron el edificio. La Junta Central del Tesoro Artístico, presidida por el pintor Timoteo Pérez Rubio (1896-1977) salvó de esa tragedia fratricida estas maravillas que ahora se exhiben. Ellas son la prueba de lo que el genio humano puede crear iluminado por Dios y haciendo buenas las palabras del profeta Isaías: «Todas nuestras empresas nos las realizas Tú». Si es cierto que lo bello

puede ser un camino hacia Dios, esta exposición nos conduce más allá del horror que hemos vivido y nos recuerda quiénes somos, de dónde venimos y a qué estamos llamados. El Bien, la Verdad y la Belleza palpitán en estos cuadros de arte religioso y de arte profano que han atravesado el tiempo hasta ver este día.

Estos tesoros se nos muestran ahora con nueva luz y un silencio maravilloso que debemos preservar. La reducción del aforo nos ha dejado más espacio para disfrutar las obras. La desaparición de los grandes grupos permite al visitante saborear la hermosura con tiempo. El acceso y la estancia se hacen bajo medidas de seguridad necesarias, pero no incómodas. El Prado, en este sentido, está dando una lección a los grandes mu-

seos del mundo. Se mide la temperatura a la entrada. Es obligatorio el uso de mascarilla. Hay dispensadores de gel por doquier. Hay señales claras que marcan los sentidos de la visita y los puntos de observación más idóneos dentro de las distancias de seguridad. Este espacio que las marcas en el suelo señalan no se pierde. Se gana.

En efecto, la majestuosa galería central ha recobrado todo su esplendor luminoso. Recibe al visitante nada menos que *Carlos V y el Furor* (1551-1555), el deslumbrante bronce encargado en 1549 por el emperador a Pompeo y Leone Leoni. La escultura se presenta despojada de su armadura para que podamos admirar el cuerpo humano. A continuación, vayamos despacio, nos esperan *El descendimiento* de Wan der

Weiyden (antes de 1443) y *La Anunciación*, de Fra Angelico (hacia 1426) recientemente restaurada. La muestra puede recorrerse como una selección de las grandes obras de la pinacoteca, pero el visitante prevenido se percatará de los diálogos que se establecen entre las obras. De *La Anunciación* a *El descendimiento* media nada menos que la salvación de la humanidad entera. Del Adán expulsado del Paraíso al Adán redimido por la sangre de Cristo. Casi nada.

Hay muchas lecturas de esta exposición. Por ejemplo, es un recorrido por la grandeza de la monarquía hispánica y su defensa de la Contrarreforma. El emperador Carlos -bendito sea Tiziano, que pintó este retrato en óleo sobre lienzo en 1548- cabalga en Mühlberg ante nuestra vista liberada ahora de multitudes. Breda cae de nuevo rendida ante los Tercios Viejos de Flandes mientras el general Spínola impide a Justino de Nassau, vencido, humillarse postrándose de hinojos. La caballerosidad, la nobleza y la grandeza exigían saber

perder y saber vencer. Velázquez nunca falla, nunca decepciona, nunca se repite. *Las Meninas* (1656) nos saludan como a los reyes de España reflejados en el espejo del taller de Velázquez. Esa inclinación de Isabel de Velasco parece dirigirse a usted, que se detiene ante el cuadro para ver al pintor salir de detrás de su caballete. Guarde silencio. Reduzca el paso. Alto. Una infanta de España ha posado la mirada en usted. Con este espacio desahogado, la imagen gana en movimiento. La cruz al pecho del pintor nos recuerda que la fe es inseparable del arte barroco.

Esta exposición es un vergel de bodegones –maravillosa la naturaleza muerta de Clara Peeters (1611)– un éxtasis de vírgenes, un arroabamiento de santos y una procesión de crucificados para la redención del mundo desde Adán y Eva en su desnudez, como los pintó Durero en 1507. Toda la historia de la salvación puede verse en estas salas. Comuénvanse ante *El Bautismo de Cristo* (1597-1600) del Greco, que muestra cómo el Señor se abajó para salvarnos a todos, y ante *La Resurrección* del cretense (1597-1600): no se debe buscar entre los muertos al que vive. Recuerden que Cristo lavó los pies a sus discípulos cuando contemplen *El lavatorio* de Tintoretto (1548-1549), que nos ha franqueado la entrada al cenáculo. Recójanse ante el *Cristo crucificado* de Velázquez (hacia 1632), al que Unamuno dedicó un poemario estremecedor: «Que eres, Cristo, el único / hombre que sucumbió de pleno grado, / triunfador de la muerte, que a la vida / por Ti quedó encumbrada. Desde entonces / por Ti nos vivifica esa tu muerte, / por Ti la muerte se ha hecho nuestra madre, / por Ti la muerte es el amparo dulce / que azucara amargores de la vida». Todos los pecados que el Bosco pintó en *El jardín de las delicias* (1490-1500) y que pesaban sobre la humanidad quedaron limpios por la sangre de Cristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y da nombre al famoso *Agnus Dei* de Zurbarán (1635-1640). En esta exposición, el creyente y el interesado en el arte religioso tienen ocasiones para la oración, la reflexión y el agradecimiento.

Y después dirijan sus pasos hacia Francisco José de Goya y Lucientes (1746-1828), natural de Fuendetodos, muerto en Burdeos, sordo,

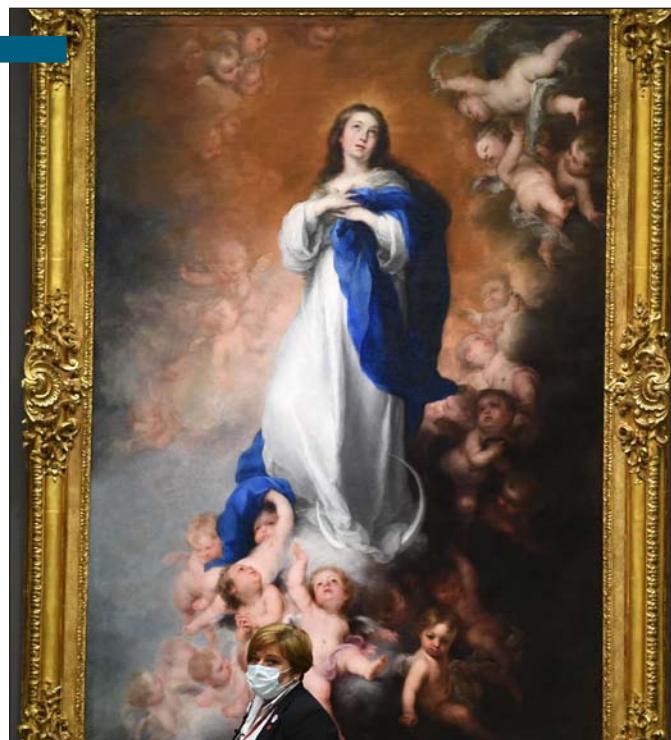
El descendimiento

Pintada por Rogier Van der Weyden (1400-1464) antes de 1443 para la capilla de Nuestra Señora Extramuros de Lovaina, esta tabla gótica muestra a la Virgen María, revestida del paño de pureza, a María Magdalena, a María Salomé –la madre de Santiago el Mayor y de Juan–, y a María de Cleofás –madre de Santiago el Menor y de José–. Vemos también al propio Juan, a Nicodemo, y a José de Arimatea, que se hizo cargo del cuerpo del Señor.



La Inmaculada Concepción de los venerables

Sin la Inmaculada no se puede entender la España del Barroco. Aquí tienen esta joya de Bartolomé Esteban Murillo (1618-1682), que pintó a Nuestra Señora entre 1660 y 1665 por encargo de don Justino de Neve, canónigo de la catedral de Sevilla y presidente eclesiástico del Hospital de Venerables Sacerdotes de la ciudad.



Jesús Hellín / Europa Press

La adoración de los Magos

Pedro Pablo Rubens (1577-1640) derrama aquí toda la teatralidad, la fuerza y el color del Barroco desbordante. Fue un encargo de la ciudad de Amberes hacia 1608 para decorar el Salón de los Estados del Ayuntamiento, que acogió la firma de la Tregua de los Doce Años entre España y las Provincias Unidas de los Países Bajos (1609).



visionario y genio. Observen la condición humana retratada en *La familia de Carlos IV* (1800) con ese futuro Fernando VII inquietándonos al fondo. En esta sala, los españoles del 3 de mayo de 1808 en Madrid: los fusilamientos de patriotas madrileños, ese inconfundible óleo de 1814, se encuentran con los mamelucos del 2 de mayo de 1808 en Madrid (1814), apuñalados horas antes. En estos dos cuadros, se resume el horror de nuestro tiempo que el pintor aragonés anticipó definitivamente. Este sordo ya lo había oído todo y nada cuadra mejor a su pintura que el silencio de esta sala casi desnuda de visitantes. Solo a través de la cruz puede contemplarse esta violencia y este espanto sin perder la esperanza.

Este reencuentro, largamente esperado, no es únicamente con un museo, sino con nosotros mismos. El Prado no muestra solo lo que grandes artistas crearon, sino que indica también esa huella divina que Dios dejó en nosotros, y que alienta en el acto creador de Belleza. Toda visión de ella nos habla directa o indirectamente de Él. San Juan de la Cruz describió el efecto que el Amado deja allí por donde pasa: «Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y, yéndolos mirando, / con sola su figura/ vestidos los dejó de hermosura». Estas obras de arte nos hablan de nuestra capacidad para maravillarnos como si cada día fuese nuevo. No en vano, el Señor hace «nuevas todas las cosas».

En efecto, Ribera pintó a este Heráclito hacia 1615 entristecido por la fugacidad de las cosas –«nadie se baña dos veces en el mismo río»– pero, en realidad, ese paso del tiempo y el sufrimiento que conlleva puede conducir a una renovación y no a una caducidad. Después del terror del año 1000, en palabras de Rodolfus Glaber, Europa se cubrió de «un blanco manto de iglesias». Este Prado renovado, reencontrado, abre una vez más sus puertas y, con ellas, nos invita al descubrimiento y la memoria. Novalis decía que siempre vamos a casa. No es exagerado decir que, a muchos, nos sucede lo mismo con el Prado: allí donde un hombre se ha acercado al Misterio desde al arte, hay un cristiano deseando encontrar a Dios en la belleza. Con esta reapertura, los creyentes volvemos a un hogar espiritual abierto a todos.

Tribuna

El virus de la educación

▼ El confinamiento ha confirmado que con la escuela ya no hay suficiente, porque la trayectoria educativa es más compleja que la escolar. Y cada vez lo será más. Estamos asistiendo a una transformación de fondo de la concepción familiar de la educación que no debe pasarnos desapercibida

Poco después de que la ministra de Educación proclamara que los hijos no son propiedad de los padres, cerró las escuelas y mandó a los niños a sus casas, dejando su educación bajo la responsabilidad de las familias. Este hecho reviste una gran importancia, porque ha reforzado una percepción que estas últimas venían madurando lentamente: que son ellas las que han de asumir directamente la trayectoria educativa de sus hijos. Esto no significa que la escuela no siga siendo importante, sino que su importancia relativa declina y por ello los aprendizajes escolares han de ser completados y no meramente reforzados. No es

casual que se dedique cada vez más tiempo a la lectura en voz alta a los hijos, a compartir con ellos actividades culturales... Antes del confinamiento, nueve de cada diez niños asistían a actividades extraescolares. Recalco este hecho porque el confinamiento ha confirmado que con la escuela ya no hay suficiente, porque la trayectoria educativa es más compleja que la escolar. Y cada vez lo será más. Estamos asistiendo a una transformación de

José María Nieto



fondo de la concepción familiar de la educación que no debe pasarnos desapercibida.

Algunas familias han comprobado que a sus hijos les ha ido bien durante el confinamiento y que han ido adquiriendo conocimientos nuevos. Son las que tienen hijos metódicos y autónomos (y con frecuencia introvertidos) a los que no les gusta ralentizar su ritmo de trabajo para esperar a los alumnos más lentos. Podemos añadir a algunos que sufrían *bullying* y se han visto libres de la ansiedad social. Les ha ido igualmente bien a las familias que han sabido asentar unos hábitos de trabajo comunes desde el primer día y han logrado reproducir en casa la relación cara a cara entre el maestro y el alumno, dedicando un promedio de seis horas diarias al trabajo académico. Podemos incluir en este grupo en torno al 15 % de la población escolar.

En el otro extremo nos encontramos con un porcentaje similar de los que podríamos llamar *absentistas virtuales*, alumnos que desconectaron de la escuela desde el primer día de la cuarentena. En gran medida coinciden con los que asistían pasivamente a clase. En algunas zonas, el porcentaje de alumnos que han desaparecido del radar del sistema escolar podría superar el 20 %. No culparamos a la brecha tecnológica. No es ella la que los ha empujado a hacerse invisibles, sino la brecha realmente importante, la cultural. Si desconectaron en marzo y no volverán a conectar con la escuela hasta septiembre, habrán estado seis meses olvidando los escasos conocimientos escolares que tenían.

Interrogantes para el nuevo curso

El resto de la población escolar –en torno al 70%–, ha intentado mantenerse vinculada a la escuela, pero ha padecido un creciente cansancio telemático que ha ido produciendo cada vez más roces en la convivencia familiar. Hay pantallas que atraen a los jóvenes con más fuerza que un Zoom escolar.

Obviamente, las diferentes situaciones tendrán diferentes repercusiones en el futuro. Los estudios del Banco Mundial estiman que cada año escolar perdido por un alumno puede suponerle una reducción del 9 % de sus ingresos futuros.

Me temo que no estamos calibrado bien la gravedad de la situación. En estos seis meses, unos han perdido y otros han ganado conocimientos. A los primeros les costará mucho más que a los segundos reengancharse en septiembre, especialmente si se encuentran con profesores nuevos. Y aún nos falta saber cómo evolucionará la pandemia a partir de octubre, o cómo debemos tratar en los centros educativos a los alumnos y profesores especialmente vulnerables al coronavirus o que estén conviviendo con familiares en situación de alta vulnerabilidad. Si ningún centro puede garantizar que reducirá a cero el grado de transmisión, ¿se puede obligar a los padres a llevar cada día sus hijos a la escuela?

Creo que se debería animar a las familias a las que les ha ido bien a que, si lo desean, continúen trabajando en casa a partir de septiembre. Esta medida protegería su progreso y permitiría liberar espacio físico para facilitar el distanciamiento social en los centros.

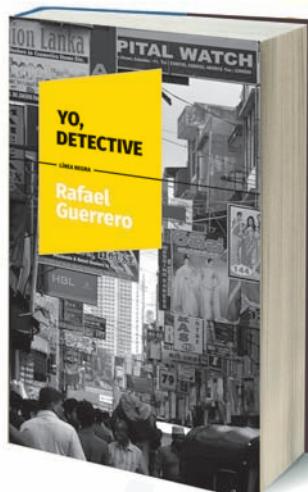
Para concluir, me parece necesario resaltar la flagrante falta de liderazgo de nuestras autoridades educativas a lo largo del confinamiento. Frecuentemente han sido, incluso, un elemento de confusión. Hoy deberíamos conocer qué prácticas telemáticas han tenido más éxito y por qué. Los profesores, puedo asegurarlo, han sido creativos, ¿pero alguien ha evaluado los resultados comparativos de sus métodos? ¿Qué ha funcionado y qué no?



Novela

Maica Rivera

La clave del misterio: el corazón



La colección Línea Negra nace con la saga de autoficción del detective Rafael Guerrero. La primera entrega, *Yo, detective*, alterna en la misma línea temporal dos casos con la desaparición como *leitmotiv*, pero en sentidos opuestos. Primero entra en escena Carla, quien, amenazada de muerte por su exmarido, solicita los servicios de Guerrero sin mejor opción que huir sin dejar rastro, adoptando una nueva identidad. Los siguientes clientes son un matrimonio de Salamanca cuyo hijo, que ha viajado a la India para conocer a su futura familia política, ha desaparecido repentinamente en aquellas lejanas latitudes. El detective trazaría y ejecutaría un estratégico despliegue de medios medido al milímetro para, simultáneamente, proteger a la mujer, ocultarla y mantenerla lejos de todo acecho y, a la vez, investigar la corrupción de los suburbios indios más conflictivos para tratar de desenmascarar a los culpables del otro posible delito. Se trata de dos historias de crimen y misterio de corte clásico para abordar, sin embargo, dramas actualmente muy representativos de los peligros, incertidumbres y ansiedades de los hombres y las mujeres occidentales en las grandes ciudades.

Bajo la aparente impostura de los clichés típicos del género y el realismo costumbrista bien conocido por los amantes de esta literatura, lo verdaderamente excepcional en el autor es el respeto hacia sus personajes, extensivo a un cuidadoso tratamiento y detalle de las relaciones interpersonales en momentos de crisis, donde adquiere máximo interés la gestión del código ético y deontológico del detective sobre el terreno. Sobrevela siempre una grave preocupación por evitar la sobreimplicación del protagonista en los casos –«cuanto menos se contaminen las respectivas emociones y sensibilidades, más fría y profesionalmente se abordarían los siguientes pasos a dar»–, una obsesión de autocontrol que el detective extrapolaría a su esfera íntima. Quedan expuestos otros temas secundarios de enjundia como la lealtad entre colegas en situaciones de alto riesgo, puesta a prueba, por ejemplo, en los bajos fondos indios, de largo historial sanguinario, con el detective autóctono, Ajit Thakur.

Digno heredero natural de una tradición que nos remite tanto a Juan Madrid como a José Luis Garci, el escritor hace de los diálogos uno de sus puntos fuertes, dándoles un papel crucial en la contención y la catarsis de tensiones cuando la trama se recrudece. Por eso uno de los *guilty pleasures* (placeres culpables) no deja de ser el comprobar que los profesionales más duros también sucumben, a veces, a ciertos abrazos más allá de lo estrictamente protocolario. Lo cierto es que la novela plantea un apasionante baile de distancias, un juego de presiones en el que todos los personajes fuerzan las situaciones para acercarse o alejarse unos de otros, y el reto que se impone al lector es tener sagacidad para valorar si los implicados se mueven por intereses creados, o, por el contrario, les guía limpiamente la fuerza del corazón: ahí está la clave del éxito, y Guerrero lo tiene claro.

Título:
Yo, detective
Autor:
Rafael Guerrero
Editorial:
Eolas & Menoslobos

Pasar oculto

Título: *Que solo Jesús se luzca*
Autores: Jesús Gil y Enrique Muñiz
Editorial: F. Studium



«Deseo pasar este jubileo del 50 aniversario de mi ordenación sacerdotal sin ninguna solemnidad, de acuerdo con la norma ordinaria de mi conducta de siempre: ocultarme y desaparecer es lo mío, que solo Jesús se luzca»: así condensaba en 1975 san Josemaría Escrivá su propia autobiografía. Para acercarnos más a su figura, la Fundación Studium relanza ahora la biografía ilustrada que en su día preparara José Miguel Cejas con ocasión de la beatificación del fundador del Opus Dei, y que en esta nueva edición se ve aumentada en muchos de sus contenidos. El resultado es un ameno recorrido por la vida y obra de san Josemaría, desde su nacimiento en Barbastro hasta todos los avatares que pasó durante el origen y consolidación de la Obra. Son 239 páginas cuidadosamente ilustradas con fotos e infografías que acercan un poco más la figura del santo a quien no lo conozca bien, y que consolidarán el afecto de quienes ya lo estiman. Salpican esta biografía numerosos textos con el mensaje espiritual de san Josemaría, a quien el Papa Francisco llamó «precursor del Concilio Vaticano II al proponer la llamada universal a la santidad» de todos los fieles, empeñados en «colaborar con su trabajo cotidiano a la salvación de la humanidad».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

De lo humano y lo divino

En Goya está todo el cine

Tuan Pedro Quiñonero, corresponsal de ABC en París, acaba de publicar *El cine comienza con Goya* (Cátedra), un libro que podríamos calificar de recreo visual, aunque las imágenes que lo acompañan se reduzcan a grabados de Goya al comienzo de cada capítulo. Pero junto a esos grabados hay una prosa vibrante, imaginativa y con gran riqueza y variedad estética, capaz de relacionar la obra goyesca con la historia del cine en su integridad, en los filmes mudos y en los sonoros, a través de un elenco de grandes directores como Méliès, Griffith, Murnau, Eisenstein, Dreyer, Lang, Hitchcock, Welles o Kurosawa, sin olvidar a los españoles Buñuel, Berlanga y Saura.

Leer este libro implica superar los viejos tópicos de que el cine se reduce a efectos especiales, bellas puestas en escena o teatro fotografiado. Hay películas que quizás solo sean eso, pero no están llamadas a perdurar porque no han sabido expresar un idioma universal de imágenes, como el que supo plasmar el pintor aragonés a lo largo de su carrera artística. Por eso, al terminar cada capítulo, puede acentuarse en el lector la idea de que el cine es el triunfo de la imagen, de una imagen en movimiento que ha sabido atrapar los instantes mucho mejor que cualquier imagen fija. En el cine no importan tanto las palabras, pues al principio ni siquiera existían, sino el modo de contar, o mejor dicho, de dar visibilidad a una historia.

Quiñonero es también un magnífico fotógrafo urbano, que suele retratar con ternura e ironía las calles de París y sus gentes. Acaso sea esta faceta de su trabajo la que también le acerca a Goya, pues los grabados del artista, sean trágicos o grotescos, anticipan muchas composiciones fotográficas. Sirven lo mismo para el realismo que para la fantasía, y todos los grandes directores, así como los maestros de la fotografía, han sido sobresalientes en una u otra faceta, y a menudo en las dos a la vez. Goya se anticipó a todos ellos con un ingenio capaz de fundirse con la alegría festiva del pueblo de Madrid o de sacar a la luz los fantasmas más angustiosos de su imaginación. Todos los ismos del cine están ya presentes en Goya.

Francisco de Goya sigue iluminando realidades pasadas, presentes y futuras. Continúa siendo el porvenir del cine y de la fotografía artística. El libro de Quiñonero nos lo recuerda al tiempo que nos invita a recrearnos con grandes obras de la cinematografía.

Antonio R. Rubio Plo

Pan del cielo

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos



Cine

Juan Orellana

Los pobres han sido una inspiración para el cine desde sus primeros pasos. Recordemos la adolescente que encarnaba Lillian Gish en *Lirios rotos* de Griffith (1919). En aquellos años, la pobreza era un recurso ideal para armar un melodrama, provocando tristeza y lágrimas en el espectador. Fue el Chaplin de los años 30 (*Luces de la ciudad*, *Tiempos modernos...*) quien hizo del pobre un elogio de la dignidad humana y de la sencillez de corazón. Las lágrimas se convirtieron en sonrisas y, sobre todo, la tristeza se transformó en una honda ternura. En 1951 Vittorio de Sica llevó a los pobres a lo más alto -literalmente- en esa obra maestra de la lírica cinematográfica que fue *Milagro en Milán*. Sigue un largo etcétera de películas que han afrontado la cuestión desde diversas perspectivas: sociales, políticas, reivindicativas, poéticas... Ahora volvemos a Milán, 70 años después de la obra de De Sica, y ahí siguen las personas sin hogar, que han pasado de ocupar las periferias milanesas a dormir en cajeros de banco y pasadizos del centro de la ciudad.

La película comienza con un prólogo impagable en el que un mendigo recita una versión *sin techo* del *Cántico de las criaturas* de san Francisco. A partir de ahí, la cámara nos va a llevar

European Dreams Factory



Lilli y Anibal junto al bebé encontrado en el contenedor del barrio de Bicocca, en Milán

por las calles de Milán, donde vamos a encontrarnos con otro pueblo, otra raza invisible, anónima. Destaca una pareja: Anibal, un hombre descreído, de mal talante, marcado por un pasado que le supura, y Lilli, una mujer herida en su maternidad, y que está en el borde del desequilibrio mental.

Una noche encuentran un bebé en un contenedor. Enseguida ella se encariña, quiere cuidarlo y lo lleva a vivir a un almacén abandonado junto a otros muchos *homeless*, en el barrio de Bicocca, cerca de la estación Greco-Pirelli. Pero descubren un hecho sobrenatural: no todo el mundo ve al

bebé. Los autosuficientes no son capaces de ver al niño.

Pan del cielo tiene la virtud de poner sobre la mesa una de las cuestiones más queridas por el Papa Francisco: el pobre como alguien al que mirar y del que aprender en un mundo satisfecho y narcisista. Pero, por otra parte, el guion de Franco Dipietro -que se inspira en una historia de Sergio Rodríguez- no acaba de explotar suficientemente la metáfora, que queda algo abstracta y ambigua en su propuesta. Es decir, ¿qué hay más allá de poder ver o no ver al niño?, ¿quién es el niño?, ¿cuál es realmente su mi-

sión? Todo queda demasiado abierto y muy confuso para un espectador no educado en una sensibilidad religiosa. La película deja claro que el niño no entiende de religiones, que «es para todos», y de hecho le ve un musulmán, pero no un sacerdote católico. Si le ven un franciscano y una religiosa que es claramente un guiño a la madre Teresa de Calcuta. Pero a pesar de lo excesivamente abierto del filme, la propuesta es valiosa e interesante, y su director, Giovanni Bedeschi, entraña en esta su ópera prima con el cine de su paisana Alice Rohrwacher (*Lázaro feliz*, 2018).

Programación de TRECE

Del 18 al 24 de junio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 18 de junio	Viernes 19 de junio	Sábado 20 de junio	Domingo 21 de junio	Lunes 22 de junio	Martes 23 de junio	Miércoles 24 de junio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:00. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:35. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:30. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:35. Rosario	13:05. La esclava del desierto (TP)	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:35. Los profesionales del oro (TP)	15:00. La rosa negra (TP)	12:05. Solidarios por un bien común (Rd.) (+7)	14:50. La ciudad no espera mi (TP)	12:35. Cine	12:35. Cine	12:35. Cine
15:00. El príncipe valiente (TP)	17:20. La princesa del Nilo (+7)	18:45. El correo de la muerte (TP)	16:35. El alegre divorciado (+12)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
16:55. Scaramouche contra los enemigos de la corona (+7)	21:30. Solidarios por un bien común (TP)	14:45. Beau Geste (TP)	18:20. Ladrones de trenes (TP)	16:55. Chisum (TP)	16:55. Centauros del desierto (+12)	16:55. Cine western
18:35. Retaguardia (+7)	22:10. Fe en el cine: Padre Pío (TP)	17:10. Trece días (+7)	22:00. Caza humana (+18)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
	01:05. Fin de semana al desnudo (+18)	19:50. Open Range (+12)				
		22:10. Copland (+18)				
		23:50. Driven (+12)				

A diario -excepto festivos:-

- **08:00.** Teletienda
- **10:55.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **13:00.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **14:30.** La Lupa de la mañana (+ 16)
- **14:30.** (S-D) Al día fin de semana
- **19:00.** Al día, Avance informativo (TP)
- **20:30.** TRECE al día (+7)
- **22:00.** (Salvo V-S-D) El Cascabel

Fundación Laudato si



Seminaristas de Madrid y Granada probaron a recorrer el Camino del Anillo el año pasado

María Martínez López

Este verano, grupos de adolescentes y jóvenes podrán participar en una aventura con hobbits y elfos para salvar al mundo del poder de un anillo maligno. Y todo ello, a muy pocos kilómetros de Madrid. El Camino del Anillo es una iniciativa de la archidiócesis madrileña inspirada en el libro *El Señor de los Anillos*, del escritor católico inglés J. R. R. Tolkien.

Esta famosa obra fue convertida en películas de éxito hace casi 20 años, y ahora Amazon está preparando la serie más cara de la historia inspirada en el mismo universo. «Tolkien gusta mucho porque es muy real». Sus historias son fantásticas, pero «te habla de ti y de virtudes como el valor, el coraje, la misericordia o la paciencia». Nos lo cuenta Pablo Martínez de Anguita, director de este proyecto.

Con Frodo

En el Camino del Anillo, durante una semana grupos de entre diez y 20 personas, y desde los 12 años, re-

El Señor de los Anillos, sin salir de Madrid

▼ En el Camino del Anillo, adolescentes y jóvenes podrán aprender sobre la naturaleza mientras recorren durante una semana la sierra norte madrileña para destruir el Anillo en Mordor

correrán 120 kilómetros. Estarán con un guía, que es el que enseña el camino, además de explicar la naturaleza que se va viendo y el significado de esa etapa. Además «para los grupos que quieran hay actividades como observación de estrellas, cetrería [un espectáculo de aves rapaces adiestradas], combate con espadas o canoas».

Por la noche se duerme en edificios de la Iglesia.

La idea nació cuando varias personas vieron las películas de *El Señor de los Anillos* y «se dieron cuenta de que los paisajes se parecían mucho a la sierra del norte de Madrid», explica. Quisieron aprovechar esta coincidencia para hacer una Tierra Media en

la zona. Pero con el tiempo se dieron cuenta de que no era posible transformar varios pueblos en «una especie de parque temático».

Entonces conocieron a Pablo, que es ingeniero de Montes y por eso conoce muy bien el campo. Le gustó la idea, y «durante tres años recorrió andando, durante los fines de semana, 300 kilómetros de esa zona». Así fue diseñando un camino de 120 kilómetros que recuerda al que hacen en el libro *Frodo*, el protagonista, y sus compañeros. Tuvo que preparar un poco los senderos, que son antiguos, porque «en algunas zonas tuvimos que abrirnos paso con hachas» de lo descuidados que estaban.

También fue conociendo a los alcaldes de los pueblos y contándoles su idea. Estos sitios se están quedando vacíos, por lo que esta iniciativa para conocer su entorno natural puede ayudar a atraer a gente.

El anillo de poder

Mientras tanto, pasó otra cosa. En una exposición sobre Tolkien, Pablo se dio cuenta de que el camino que se hacía andando podía relacionarse con un camino en nuestro interior: «El mundo es bello pero existe el mal, y qué hacer con él es también responsabilidad tuya». Ese mal es el anillo de poder, que nos recuerda al pecado original, «una tendencia al mal que todos heredamos y llevamos con nosotros».

Con el anillo nos creemos que podemos solos con todo, o que podemos utilizar el poder para hacer el bien. «Pero esas ideas nos van a hacer caer, así que debemos destruirlo». Este camino no lo hacemos solos. Tenemos compañeros con los que la vida se convierte «en una aventura, que además no acaba aquí», sino que tiene como meta el cielo.

Al darse cuenta de que el proyecto no era solo una actividad en la naturaleza, sino que podía llevar a Dios, Pablo habló con la archidiócesis de Madrid. Entonces decidieron crear la Fundación *Laudato si* para poner en marcha este proyecto. Cogieron el nombre de la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado del medio ambiente porque la naturaleza es muy importante en esta actividad. «Es misteriosa, no como un videojuego donde todo está ya programado y, al mismo tiempo, es agradable. Por eso nos invita a pensar en Dios».

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Mario, de 9 años, vive en Cañada Real

Un balón que premia el disfraz de Mario

Mario tiene 9 años y acaba de recibir el primer premio de su vida. En febrero ganó el concurso al mejor disfraz del carnaval del Sector VI de Cañada Real. Su jirafa hecha durante tres semanas en el Centro Socioeducativo de Cáritas Diocesana de Madrid conquistó a los representantes del Gobierno de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid, que este año premiaban por primera vez los mejores atuendos. Su recompensa fue un diploma y unas entradas para ver un partido del Atlético de Madrid.

Marta Palacio Valdenebro

Ver un partido del Atleti. El premio es especial para cualquier niño, pero más aún si vives en Cañada Real, donde las opciones de ocio y deporte son especialmente reducidas. Pero el coronavirus llegó antes que las entradas y su ilusión por ver un espectáculo de las dimensiones que ofrece un estadio como el Wanda Metropolitano quedó truncada para Mario. Nacido en Cañada Real, el pequeño de una familia con tres hijos, ya creía que se iba a quedar sin disfrutar de su recompensa... hasta hace unos días.

Los jugadores del Atlético de Madrid volvieron a los entrenamientos y la fundación rojiblanca aprovechó para hacerle llegar una compensación - a través del Comisionado de la Comunidad de Madrid - por el premio suspendido, al menos por el momento: un balón de fútbol firmado por todos los jugadores del club, balón que ha convertido a Mario en un niño orgulloso. Desde entonces, no se separa de la pelota, duerme con ella y la cuida como lo que es, «un premio al mejor disfraz individual del carnaval de Cañada Real». Y mucho más. Porque detrás de ese balón hay un merecido reconocimiento al trabajo de Mario por hacer bien su jirafa, pero también al esfuerzo que lleva haciendo los últimos tres años por ponerse a la altura del resto de los chicos de su clase, de su colegio en Vallecas. Mario no fue escolarizado hasta los 6 años, la edad obligatoria, es decir, no sabía lo que era un colegio ni había atendido a una profesora hasta que llegó a Primaria. Eso le supone un desfase curricular y actitudinal (capacidad de atención,



de disciplina...) respecto a sus compañeros que Mario está venciendo con la ayuda de sus profesoras del centro que Cáritas tiene para menores, adolescentes y adultos en la zona, al que Mario va dos tardes a la semana.

¿Qué te han dicho tus amigos del balón?

Aún no he podido enseñárselo a ninguno porque no podemos salir de casa por el coronavirus. Pero estoy deseando que lo vean. No se lo van a creer.

¿Lo vas a llevar al centro de Cáritas para jugar con él?

Lo llevaré a Cáritas para enseñárselo a todos, pero no quiero jugar con él. Es mi tesoro, no se puede estropear. Allí jugamos con otras muchas cosas, y también nos enseñan.

¿Qué es lo que has aprendido en el centro de Cáritas?

A leer con Gracia -religiosa de las agustinas misioneras que cada tarde dedica a Mario gran parte de su tiempo para reforzar su aprendizaje-. También a sumar, a restar, a portarme bien, a jugar en los columpios...

Ahora que tienes un balón de fútbol profesional, ¿querrás ser futbolista de mayor?

Sí, futbolista me gustaría mucho, pero lo que más me gusta de todo son los animales. He cuidado de los que hemos tenido en casa: conejos, un cerdo, gallinas, un perro... Eso también quiero hacerlo de mayor. Me dicen que gané el premio del carnaval por todo lo que me gustan los animales, porque mi disfraz era de jirafa y lo hice muy bien. También me gustan las flores y las plantas: ayudo a mi madre a cuidar el huerto que tenemos en casa, que tiene fresas, uvas, cebollas, tomates, judías...

¿Tienes ganas de volver a ver a tus amigos?

[Mario responde con una sonrisa y es su madre la que da la respuesta]. Estamos deseando que se acabe la cuarentena y Mario pueda volver a Cáritas.

Para esta familia de origen rumano, sin buen manejo del español, lo que está aprendiendo Mario es importantísimo, porque ellos habitualmente necesitan mediación para leer y llenar cualquier formulario. Confiesa además que está muy contenta por cómo ha cambiado el niño desde que acude por las tardes a Cáritas: «Ahora me ayuda más en casa».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 18

■ Tras la buena acogida de la jornada de puertas abiertas virtual de la Facultad de Teología, San Dámaso repite la experiencia con la Facultad de Filosofía a las 11:00 horas a través de Zoom. Más información en sandamaso.es.

■ La Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas da a conocer sus titulaciones Teología Universitaria para Postgraduados y Especialista en Espiritualidad Bíblica en sendas sesiones virtuales. Más información en eventos.comillas.edu.

■ San Romualdo (Ascao, 30) celebra su fiesta con una Misa solemne a las 19:00 horas.

Viernes 19

■ Sagrado Corazón de Jesús (López de Hoyos, 73) celebra la fiesta de su titular a las 20:15 horas.

■ Sagrado Corazón de Jesús de Usera (Santa María de la Cabeza, 115) honra a su titular con una solemne Eucaristía a las 20:00 horas.

■ Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Manuel Silvela, 14) prepara con una novena la fiesta de la patrona de la Sanidad. Cada día hay rezo del rosario a las 19:15 horas y Misa predicada a las 20:00 horas.

Sábado 20

Inmaculado Corazón de María (Ferraz, esquina Marqués de Urquijo), de los misioneros claretianos, conmemora su fiesta titular con una solemne Eucaristía a las 20:00 horas.

Domingo 21

■ A las 8:15 horas, RNE emite la Eucaristía desde Purísimo Corazón de María (Embajadores, 81) en su fiesta titular.

■ San Federico celebra su fiesta titular con una Misa presidida por el vicario episcopal de la VIII, padre Ángel Camino, a las 12:30 horas.

■ Braojos de la Sierra celebra el Corpus Chico con Misa y minerva a partir de las 13:00 horas en la parroquia de San Vicente Mártir (Olmo, 8).

■ En vísperas de su fiesta, la parroquia Santo Tomás Moro (Príncipe de Asturias, 26) de Majadahonda acoge una Misa solemne a las 13:00 horas.

Jueves 24

■ La Policía Municipal conmemora a su santo patrono, san Juan Bautista, con una Misa presidida por el arzobispo a las 19:00 horas en la catedral.

Foto cedida por Francisco Alejandro Pulido



Francisco Alejandro Pulido

Begoña Aragoneses



Antoine Sawadogo



21 nuevos presbíteros para «trillar la mies»

▼ El cardenal Osoro preside este sábado la ordenación sacerdotal de 14 diáconos del Seminario Conciliar de Madrid, cuatro del Redemptoris Mater, dos de la diócesis de Kaya de Burkina Faso y uno de Verbum Dei

B. Aragoneses

Cada una de las vidas de los 21 hombres que se van a ordenar presbíteros este sábado en la catedral de Santa María la Real de la Almudena es una «provocación al mundo y a sus ambientes». Porque son la constatación, explica José Antonio Álvarez, rector del Seminario Conciliar de Madrid, de que «uno vive para ser feliz y este camino solo es posible siguiendo al Señor». En su caso, siendo sacerdotes.

Los ordenandos llegan a la celebración del día 20 a las 11:00 horas –que podrá seguirse en youtube.com/archimadrid– con mucha alegría e ilusión después de hacer un camino de abamiento en sus años de formación. Desde la autosuficiencia inicial de un «he sido llamado porque lo valgo» a la humildad que se vive al final, «qué grande es Dios que a pesar de mi fragilidad me ha llamado». «Uno percibe que la llamada no es fruto de los méritos personales sino obra de Dios», puntualiza el rector.

Sacerdote, profesor y payaso

Esa vocación común al sacerdocio es sin embargo una historia perso-

nal de Dios con cada uno de ellos. «No hay un molde», explica Francisco Alejandro Pulido, de 30 años, uno de los diáconos. Cuando le preguntaban, de niño, qué quería ser de mayor, siempre respondía que «sacerdote, profesor y payaso». «Mi madre dice que se han cumplido las tres», bromea. Este joven, el menor de tres hermanos, siempre tuvo clara su vocación. A pesar de no tener una familia especialmente religiosa, él desarrolló desde pequeño una «amistad muy profunda con Jesús, muy natural; no sabía que rezaba, para mí era estar con mi amigo».

A los 16 años, en el colegio público San Juan Bautista, por el testimonio y la labor de su profesora de Religión –una asignatura tan denostada pero que da frutos– «me involucré más en la vida de la Iglesia». Sus años de Psicología en la Complutense, «interesantes, muy movidos, en un ambiente muy plural», le llevaron a la pastoral universitaria y de ahí, al seminario.

Sin billete a casa por el COVID-19

Los futuros sacerdotes han sabido leer los signos de los tiempos, de tanto sufrimiento y dolor, y esto les configura. «Hay una orientación de cómo tenemos que ser sacerdotes, muy cercanos

a la gente; el pastor tiene que conocer a las ovejas por su nombre, y esto implica también conocer sus sufrimientos, sus alegrías», explica Pulido.

El desprendimiento de tanto en estos momentos difíciles también lo está viviendo Antoine Sawadogo. Natural de Burkina Faso, ha hecho toda su formación en Madrid enviado por su obispo y tenía billete de vuelta a su país el miércoles pasado para ordenarse allí. Pero «el Señor siempre nos sorprende y esto es el sentido de la vocación: si hemos dicho sí desde el principio, ahora, que es un momento crucial, también tenemos que saber decir este sí».

Así se lo explicó en un mensaje de WhatsApp a su familia. La respuesta de su hermano mayor explica, y mucho, el caldo de cultivo en el que nació la vocación de Antoine: «Nos mandó un audio de 15 minutos con los pasajes del Evangelio en los que Cristo pide a sus discípulos el despojamiento; entre ellos el de la llamada de Mateo, al que Jesús le dijo “sigueme” y punto».

Exfuncionario de Industria

Sawadogo quiso ser también sacerdote desde niño: veía al cura de su parroquia y «me entró el deseo de

Foto cedida por José Ignacio Sánchez



José Ignacio Sánchez

ser como él». Algo muy diferente a lo vivido por otro de sus compañeros de curso: José Ignacio Sánchez tiene 60 años y es el mayor de los seminaristas. Su vocación surgió tras la muerte de su madre, a la que había cuidado en sus últimos años de vida.

Ingeniero industrial por ICAI y funcionario del Ministerio de Industria, reconoce que, a pesar de tener su vida ya muy hecha, «no me costó nada adaptarme al seminario, lo he pasado fenomenal». De cara a su tarea, desea que «el tiempo que Dios me dé esté en disponibilidad; que allí donde me manden, lo que haga sea con ilusión y entrega».

Los futuros sacerdotes son muy conscientes de que vivimos en una «sociedad pos cristiana», como la define el rector del seminario. En ella hay gente alejada de la Iglesia, indiferente o abiertamente beligerante, y también aquellos que directamente no conocen a Dios. Urge la Iglesia en salida de la que tanto habla el Papa Francisco. «Este tiempo -añade Pujol- no es para replegarnos y defendernos sino para ir a lo esencial del Evangelio, que no es una ideología, es una relación viva con Cristo».

De ahí, «si uno está muy encendido en amor de Dios, te sientes llamado a ser uno más llevando el mensaje del Evangelio con la vida». Y ya solo el hecho de entrar en el seminario, que este joven futuro sacerdote define como «anticultural», es testimonio. «Para mi padre, todo esto ha supuesto volver a la práctica de la fe; y mis amigos del barrio ya me están diciendo que si los caso, les bautizo a los hijos... La misa está para trillarla, y con el Señor podremos».

«La Eucaristía es una fuerza de transformación del mundo»

Infomadrid / R. Pinedo

«Este mundo puede ser diferente si en él nosotros metemos esta vida que nos entrega Jesucristo Nuestro Señor». Así lo subrayó el cardenal Carlos Osoro el pasado domingo, solemnidad del Corpus Christi y Día de Caridad, en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

El arzobispo de Madrid incidió en que el Señor ofrece «un camino de vida para todos los hombres, de construcción de fraternidad», que recorremos «dándonos la mano por Jesucristo, no por ideas», y destacó que los cristianos «formamos un mismo cuerpo» con «un proyecto de comunión».

«Jesús está ofreciéndonos una relación íntima con Él que nos va a llevar a la vida plena», abundó, y al «comer su carne» hay que «asumir sus actitudes» y «ser generosos, pacientes, comprensivos, comprometidos» como Él.

Con la vista puesta en rostros concretos como las familias que acuden a Cáritas Diocesana de Madrid, los parados, los migrantes o los ancianos

nos que están solos, el purpurado aseguró que la Eucaristía lleva a «acercarnos al que sufre, protestar contra la injusticia, irradiar el amor compasivo de Jesús en nuestra sociedad» y que así «nuestra vida puede ser más libre, más gozosa, más llena de sentido».

«La Eucaristía nos impulsa a entregar nuestra vida, es una fuerza de transformación del mundo», aseveró, con un recordatorio a san Manuel González, conocido como el obispo de los sagrarios abandonados.

A la conclusión de la Misa, en la que concelebraron los obispos auxiliares y los vicarios, tuvo lugar una procesión por el interior del templo. Incluyó un gesto de reconocimiento a la importantísima labor de las parroquias y de Cáritas Diocesana de Madrid, con la que se puede colaborar a través de diadecaridad.caritasmadrid.org.

Aunque este año, por las limitaciones del Estado de alarma, no hubo procesión por las calles, el Santísimo permaneció expuesto durante toda la jornada en la catedral para quien quisiera acercarse a adorarlo.

Archimadrid / Ignacio Arregui



Procesión del Corpus Christi, en el interior de la catedral de la Almudena

De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Los gozos de santa María

Durante un tiempo podremos admirar en el Museo del Prado una pieza excepcional del arte sacro, la primera pintura hispanoflamenca documentada en Castilla: el retablo de *Los Gozos de Santa María*, de Jorge Inglés, compuesto hacia 1450 por encargo del marqués de Santillana, hombre de armas, soldado de Juan II de Castilla, humanista y admirador del arte flamenco y la poesía italianizante.

El destino de la pieza, óleo sobre madera, con fina tracería gótica, era la capilla del hospital de Buitrago. Allí estuvo hasta comienzos del siglo XX, cuando los descendientes de Santillana, los duques del Infantado, la llevaron a su residencia. Desde 2012 el retablo está en préstamo por diez años en el Prado, donde fue restaurado y completado con una talla de una Virgen de la época, ya que faltaba la original. El eje central lo marca la escultura de María, en la calle del medio, sobre la predela de los cuatro padres de la Iglesia occidental: los santos Gregorio Magno, Jerónimo, Ambrosio y Agustín.

A ambos lados de la Virgen se hallan el marqués, con un escudero, y la marquesa, con una doncella, en actitud orante y vestidos a la moda borgoñona según modelos de Van der Weyden. Jorge Inglés pinta unos rasgos faciales muy pronunciados: arcos superciliares, pómulos y comisura de la boca, y tales características permiten identificar sus creaciones.

El marqués, director minucioso de la composición, poeta él mismo, mandó plasmar en la calle superior doce ángeles, cada uno de los cuales porta un pergamo con uno de los gozos o alegrías de María, bajo la forma de una estrofa de ocho versos octosílabos de su autoría. La poesía que vemos junto al marqués contiene, a modo de colofón, la dedicatoria de los gozos a la Virgen.

A los siete gozos de la devoción popular se suman cinco: la visita, el nacimiento de Cristo, la presentación en el templo, el anuncio del ángel en Egipto y Cristo entre los doctores.

En su valioso retablo, Santillana ensalza a la Virgen, y hace gala de su linaje y el de su esposa, Catalina Suárez de Figueroa. Además, hermanó la literatura con las artes plásticas de una manera realmente original, por la presencia tan relevante que concede a la poesía.

